

# COMEDIA NUEVA EL MAGICO MEXICANO.

POR OCAMPO, Y EL MAESTRO MORENO.

HABLAN EN ELLA.

<i>Don Juan.</i>	<i>Luisa, Criada.</i>	<i>4. Soldados de Caballeria.</i>
<i>Don Pedro, Mayorazgo.</i>	<i>Isabel, Criada.</i>	<i>3. Ministros.</i>
<i>Don Diego.</i>	<i>Una Estatua.</i>	<i>2. Tapadas.</i>
<i>Don Luis, Corregidor.</i>	<i>Un Zapatero.</i>	<i>4. Enanos.</i>
<i>Matraca, Gracioso.</i>	<i>Un Bolero.</i>	<i>4. Damas.</i>
<i>Ventura, Negro.</i>	<i>4. Hombres Galleros.</i>	<i>4. Bolantes.</i>
<i>Doña Inés, Dama.</i>	<i>4. Diablillos.</i>	<i>Un Magico.</i>
<i>Doña Leonor, Dama.</i>	<i>6. Indios Chichimecos.</i>	<i>Acompañamiento.</i>
<i>Juana, Criada.</i>	<i>4. Soldados de Infanteria.</i>	<i>Musica.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Descubrese un bosque, que imite el de Chapulteque,  
y salen Don Juan, y Matraca.*

*Matr. Deade, señor, de esta suerte  
te retiras; pues dexando  
atados allí á dos troncos  
á su pesar los caballos,  
y entrando en aqueite bosque,  
á tus solas suspirando,  
de mí no haces cuenta, siendo  
tan importante en el caso  
el Lacayo, que sirviendo*

*está, á un Amo coamorado,  
por qué suspiras? qué tienes?  
Al Cielo miras? Las manos  
de quando en quando las juntas?  
Haces versos? Has hallado  
la piedra Philosophal?  
D. Juan. Ay, Matraca, que es muy vano  
quanto presumes; pues solo  
pudieras saberlo, quando*

al corazon me miraras;  
pues es el secreto tanto,  
porque parece, que aun yo,  
si liego à considerarlo,  
lo ignoro; porque no sé  
mas, que siento, peno, y callos

*Matr.* A Dios: y á lo descubriste;  
puedes decirlo mas claro?  
¿Te fio dua es amor.

*D. Juan.* Pues que no pude excusarlo,  
y mis pasiones ban sido  
quien asilaban declarado,  
sabe que yo muere, amigo.

*Matr.* Y sabes, señor, acaso  
el accidente? *D. Juan.* Si sé.

*Matr.* Pues, señor, muéstrate humano,  
y conmigo de tu amor  
dãte un verçe, recordando,  
corre estas tristes memorias,  
a aquellos gustos passados.

*D. Juan.* Por si es verdad ( como dices )  
que males aminorados,  
fino te quitao, se alivian,  
este rato he de intentar lo:  
pero te encargo primero  
el secreto. *Matr.* Reservado?  
seré yo la Inquisición.

*D. Juan.* Profigo, pues. *Matr.* Cierro el labio.

*D. Juan.* Y si sabes, Matraca amigo,  
quanto libre he a quel Astro,  
que le ha yã el amor, vivia,  
no conociendo el encanto  
de su ciego proceder,  
contento, y gustoso ( ò quanto  
niene de necio el que piensa  
gõzar proprio el estado  
de las dichas, quando encuentra  
desdichas à cada passo ! )

De aquesta suerte feliz  
solo al estudio entrega lo  
estaba, quando previno,  
en un contingente acaso  
Amor, que yo conocieste  
su poder, y pues convidado  
à un festejo, que en su casa  
tovo mi amigo Don Carlos,  
fué preciso, que asistièra  
para mi daño, pues hallo,  
que à la vista le me ofrece  
( con las Damas, que al estrado  
co la funciou asistian )  
una Deldad, un milagro;

poco he dicho, que una Diosa  
era, pues que bien notados  
a aquellos tiempos, en que  
à Venos los Simulachros  
levaaron los Gentiles,  
en la memoria buscando  
cosa con que compararla,  
otro atributo no alcanzo,  
que poderla dîr; pues Diosa  
era aquesta en trage humano.  
Los mismo fuè ver sus ojos,  
que al punto los mios cegaron;  
pues sus luces fueron tantas,  
que preñadiendo yo avaro  
gõzar de sus resp'andores,  
no me dexè lo admirado,  
que pudiese ver el como,  
era acaso tan extraño,  
como padecer con gusto  
lo mismo que era mi daño.  
Pero para no cansarte,  
selo te dirè, que dando  
aviso los Instrumentos,  
salio à danzar, y tomando  
por quenta suya bitola  
quien la acompañara, grato  
quiso el Cielo, que yo fuera,  
el que aquesta gloria gao.  
Al compàs del Instrumento  
comenzamos, y el ap'auso  
consegui, de que me diese  
al liberal la mano,  
y aunque nieve considero  
yò la mta, alimentado  
del deseo, fuè un incendio  
mi pecho, pues siento que ardo,  
y muriendo de este ardor  
solo senti el breve rato,  
en que gocè tanta dicha,  
pues al instante trocado,  
el fuego, todo fuè nieve:  
que accidentes tan contrarios  
solo el Amor los anima,  
que Amor siempre es implicado.  
Acabado yã el festejo,  
solo supe que su hermano  
era alli un gran Caballero,  
quien tiene con tal recato  
esta Deldad, que ni à Milla,  
la dexa ir sola, gustando,  
à qualquer parte, que vi,  
llevarla siempre à su lado.

Supo su casa tambien; y por mas que he procurado como conseguir la estrada en ella, ni algun criado tiene, que pueda valerme en mi amor; y asi contrarios son los caminos que encuentro: yo vivo desesperado:

de cubrir mi mal no puedo; pues es tanto su torato, que pienso ofenderla, si arafó la nombro: no hallo ni algun medio, que salida pueda darme à males tantos. Esta, Matraca, es la causa, que me affige, este el tyrauo homicida, que me mata: yo ni algun remedio alcanzo; pues solo será morir el medio mas acertado.

*Matr.* Atento te he estado, y pienso que segun me lo has hablado, te habia de la enfermedad en el todo deshaciado.

*D. Juan.* Este es mi mal; mas espera. (V.)

*Avrà en el theatro un arbol, el qual se rempe por el medio, y se ve dentro del tronco el Magico vestido de pieles, y barba larga.*

que fino miente el cuidado de mi pasion, las cortezas deshaciendose de un arbol allí se muestran, y el tronco à quien animan los años, encubre en su centro obscuro dormido allí un hombre anciano.

*Matr.* Si, señor, yo bien lo veo: aqui sin duda encantado debe de estår, desde el tiempo que fué el templo, y Palacio este del gran Moctezuma.

*Dentro Musica à quatro.*

*Aves, y lentos, fuentes, raras, y callad, suspended, no hagais consonancias, no os movais, quedito que duerme, y descansa en caires de Rofas, jazmia, y esmeralda,*

el Hecce mas grande que tiene la Magia. *D. Juan.* Mas à mi acción me ha dado e cuchar, que de instrumentos y voces está poblado el vicario en este parage.

no lo escucha: *Matr.* No es milagro nada de esto: pero solo à distinguir yo no alcanzo, si entre ellos tambien se escueban algunos gentiles. *D. Juan.* Raro es el suceso: Matraca, atienda, pues. *Matr.* Cierro el labio.

*Musica.* Despierta, despierta, pues que yá ha llegado el que venturoso previenea los Hados, que tu Ciencia sea quien ha de ayudarle.

*Saló el Magico.*

*D. Juan.* Acia nosotros se acerca. *Matr.* Valgame San Anastasio, qué aspecto, que tiene de estår vestido de Diablor: ay, señor, mas que nos traga, y no ay por donde escaparnos.

*Magico.* Y à que la suerte di' pone, noble Joben, encontrados no os retireis, hombre fui, que vivo aqui retrado de la Ciudad, desde el tiempo que Mexico restaurada se vió por el Campeón mas valiente, y mas bizarro, que en los Annales del tiempo las Historias celebraron.

Docto he sido en todas Ciencias, las Estrellas registrando à fuerza de mis conjuros, no ha havido poder humano que bastante à revocar sea la fuerza de mis pactos: De aquesta suerte he vivido; mas haviendole escuehado lamentar las firrazones de aquel ciego Dios tyrano, compadecido de ti; à solo valerte falgó.

No temas, Joben, no temas sus deseos, ni el tyrano estorvo que te amenaza, ni el recato de su hermano;

tu amigo soy, otro yo has de ser, serè tu amparo, la piedad à esto me obliga; y para lograr tan arduo empeño, solo te falta el que quieras intentarle.

**D. Juana.** Abforto, y confuso à un tiempo me dexas, quanto obligado, y así de tu amor seràn la recompensa mis brazos, agradeciendote, amigo, el deberte que en mi amparo solistes darme ayuda.

**Matr.** Señores, aqueste caso parece que de Comedia es: muy parecido passo, à donde todo es ficticio, al que quiere averiguarlo.

**Mag.** De este Jobea sea su amor el que me ayude al estrago de su perdicion, que solo aquesta forma he tomado, para conseguir el fin, que deseo. **D. Juana.** Pues yà me hallo con tu favor, oy quisiera que tus lecciones tomando, conseguir yèr de mi dueño el Sol hermoso. **Mag.** Al espanto propone la admiracion de este prodigio; puer pasmos y susos, Don Juan, no temas, que convocando los Astros, à su vista he de ponerte aora en su casa. **Matr.** Esto es malo.

**D. Juan.** Ningun temor me acobarda, que à mi valor los extraños prodigios de tu gran ciencia solo podrán admirarlo.

**Mag.** Pues oye, que yà en su casa te habas, y las voces dando parabienes à tu amor te convidan à lograrlo. (V.)

Se aparecerà un vistoso salon, alhajado de Escritorios, Escaparates, Pannos, y Espejos, y en medio un estrado en que estavan Doña Inès, y Juana, y sonando dentro instrumentos, cantavan el 4. siguiente.

**Disc.** à 4. Publique victoriosa la parleta Fama

las dichas, que logra quien triumpha de Amor en arcos, y saetas.

**D. Juana.** Qué admiracion! **Matr.** Qué prodigio! **d. Inès.** Quien aqui, Juana, se ha entrado:

**Mag.** Llegà à hablarla, nada temas.

**D. Juan.** Señora, quien escuchando estas voces, que pregonan victorias de amor, ha hallado en sus ecos yà las dichas de poder llegar à hablarlo: tened, pues, piedad de mi, mirad, que desdize al grato corazon, que así os adora, que me aborrezcais: humano merezca, que el vuestro sea en mi favor. **d. Inès.** Engañado, Caballero, haveis venido, y mas, quando os he notado desfateato en atreveros à entrar en mi casa. **Matr.** Malo.

**D. Juan.** Mirad, señora, que yo desde que os vi: **d. Inès.** Este el cuidado es, Juana, que con cuidar las puertas tiene à su cargo el Portero? **Matr.** Señor mio, aquí nos matan à palos.

**d. Inès.** Aunque mas me enoja, no me pesa de que aya entrado.

**Juana.** Señora, tèn piedad, que el pobre me ha lastimado.

**D. Juana.** Ay, amigo, que infeliz he nacido; pues gozando la dicha de merecer entrar en su casa, al passo de adorarla, su desden mayor se muestra. **Mag.** Es en vano, señora, querer mostrar esse afecto tan contrario. Para que son esquivazes?

No os dé pena vuestro hermano: Don Juan será vuestro esposo, si quereis, que yo à ayudarle me obligo: de grande hacienda seràs dueño soberano: vos sola hermosa, el galán, vos muy noble, el muy hidalgo en su sangre; pues desciende del nobilissimo Arbol de los Mendozas: Don Pedro, vuestro hermano, ha de mirarlo mejor; pues con esto logra,

augmentado el Mayorazgo,  
que en los descendientes suyos  
no falte el honor hidalgo  
de los Meadetas, que fueron  
sus progenitores claros.

**Matr.** El Magico en este punto  
debe de estar muy vestido.

**d. Inés.** Aunque pudiera decirlos  
( noble Caballero asciano )  
que estas razones no pueden  
en mi oido hallar halago,  
que solicitan, no quiero  
proceder ay con tan vano  
amor proprio, que no tome  
vuestras voces tan á cargo,  
para poder responderos:  
y así digo, que mirando  
en Don Juan correspondencia  
al amor, que yo he callado  
teneis, nunca pudiera  
negarme ingrata: mi hermano  
es solo lo que yo temo:  
y así, á mejor luz mirado,  
aguardemos á que el tiempo,  
quitando los embarazos,  
diga lo que debe hacerse  
en este empeño, encargando,  
que el secreto solo sea  
de vuestras dichas resguardo.

**D. Juan.** Dichoso mil veces yo,  
que tanta ventura alcanzo.

**Mag.** Veis, Don Juan, como ya empieza  
á ser propicios los Hados?

**Juan.** No murmuren que tan presto  
á su colmo aya llegado  
todo este amor, pues importa  
para lo mejor del caso.

**Matr.** Este viejo me parece,  
que es buen tercero, mas calla.

**Juana.** Ay, señores, que yá dimos  
en las manos del hermano,  
pues cerca de aquesta sala

le miro ya. **Matr.** Bien estamos.

**d. Inés.** Ay, Don Juan, qué hemos de hacer?

*Al paño Don Pedro.*

**D. Pedr.** Por cierto, que no está malo  
lo que estoy viendo: no digo,  
que estas mugeres el Diabolo  
son sin duda! Mas aqueſto  
haviendolo averiguado  
con la vista, no ay que hacer,  
ſino matarlas á palos.

**D. Juan.** Mi pecho en vuestra defensa  
os servirá de resguardo.

**Mag.** No temáis nada, señora,  
que todos libres estamos.

*Salen Don Pedro.*

**D. Pedr.** Buena cosa! ha mugercilla,  
y vosotros, digo, ha hidalgos.

*Trasmutase todo el salon en una horrida de Infierno, quedando los Escri- torios, y Escaparates en varias ſi- guetas de condenados, con diferentes poſturas: los Espejos, y Pantallas en varios Diabulillos: y el estrado queda- rá en un throno de llamas, donde estará un Demonio con un baston de culebras; y todo eſto será vestido de llamas el theatre, y por el Patio en quatro vueltas baxarán por diferentes partes quatro Dia- blos; quedando solo Don Pedro en el theatre, como ſuſpenſo.*

**D. Pedr.** Donde está?

**Diabl. 1.** En el Infierno.

**Diabl. 2.** Escuchad de los lamentos  
el triste, misero canto.

**Musico.** Infelices de aquellos,  
que en este caos  
con llanto, y con suspiros  
sienten su quebranto,  
diciendo en voces tristes,  
y en ecos alternados:

ay misero de mí ay desdichado!

**D. Pedr.** Yo estoy sin saber por donde  
escapar: señores Diablos,  
yo os suplico me perdonen,  
que este es castigo ajustado  
por malicioso, teniendo  
en mi hermana un gran dechada  
de su muy buena virtud.

**Diabl. 1.** Qué me dice el mencecote  
que le freirán en aceite.

**D. Pedr.** Yo os lo suplico tanto,  
solo quiero que me dexen.

**Diabl. 2.** Vayase, que es un menguado.

**D. Pedr.** Yá me vol, señores míos,  
pues me dexan ir, qué aguardo?

*Vase.*

Vuelvete à convertir todo esto en el  
visoso salon, como estaba antes, y en  
el Doña Inés, Don Juan, el Magico,  
Marraca, y Juana, y cantan  
dentro el quatro con que  
antes se descubrió el  
salon.

**Musico.** à 4. Publique victorioso, &c.

**Magico.** Señora, ya no temais,  
pues no ay cosa que embarace  
vuestras cichas. *d. Inés.* Pues mi hermano,  
para cuitar, no sé que aguarde.

**D. Juan.** A esta criada fué el temor  
quien la persuadió, que hallarse  
pociera en casa. **Juan.** Engañarme  
no pude, pues yo le vi.

**Marr.** La Juana no sea cobarde,  
pues si viniera: **Juan.** Qué hiciera!

**Marr.** Darle las más penas tardes.

**Magico.** No importará que no: yieffe,  
supuesto, que si el estrasse,  
Don Juan, Señora, conmigo  
à litrar era bastante

vuestras personas. **Marr.** Y yo,  
que no tengo de quedarme  
atrás tampoco. *d. Inés.* Mui tarde  
imagino, que es, Don Juan,  
bien podeis iros. **D. Juan.** Distancia  
de vuestra vista, Señora,  
co negras obscuridades  
vivire yo, hasta que logre,  
que rompiendo los celages  
de vuestra Aurora, amarezca,  
para mas felicidades.

*d. Inés.* El Cielo os lleve con bien:

seréis firmes? **D. Juan.** Sol constantes

**Marr.** A Dios, Juana.

**Juana.** A Dios, Marraca.

*d. Inés.* Idos, pues. **D. Juan.** El Cielo os guarde!

**Marr.** Por donde hemos de salir?

**Magico.** Por la puerta de la calle.

**Marr.** Y si entre puertas nos coque?

**Magico.** Ningun estorvo ay que baste.

**D. Juan.** Qué poco duró esta dicha!

*d. Inés.* Amor, ya me captivaste. (V.)

**Vanse,** cierrase la mutacion, y se des-

cubre la Ciudad, y salen Don

Pedro, y Don Diego.

**D. Pedro.** Señor Don Diego, pues fué

dicha el bayer encontrado

vuestra persona, y está

conmigo, puesto que me balle  
( como os he dicho ) aturdido,  
no havendome yo acordado  
mas de que llegué à mi casa,  
y al entrar en ella me balle,  
como quien no dice nada,  
cercado de dos mil Diablos.

**D. Diego.** Vos, señor Don Pedro, estáis,  
sin cuda, con algun flato;  
por qué como puede ser  
lo que decís? **D. Pedro.** Esto es llano:  
peio à la verdad, amigo,  
si vos no vais, yo no os largo.

**D. Diego.** Conociendo yo à este necio  
quando ya la dicha a'cazo  
de que me lleve à tu casa  
él mismo, quiero evitarlo,  
aun à pesar de mi amor.

**D. Pedro.** Señor Don Diego aguardad,  
que parece que os estáis  
la Gata de Mari Ramos  
haciendovos, y yo quiero  
en este punto trataros  
de una vez, porque es mejor  
que no andar co picos pardes,  
la verdad, somos amigos,  
si vos quisierais, dexando  
tiquis miquis, que yo fuera  
con vuestra hermana casado,  
y à que no hermano, à lo menos,  
siquiera vuestro cuñado,  
con mi hermana yo os casara,  
y à sé, que lo han deseado  
mas de quatro, por el burmo,  
que tienen al Mayorazgo

**D. Diego.** Aunque ya miro logrados  
mis deseos, co par esto  
me atreveré à declararlos,  
porque de Don Pedro remo  
el natural: mas de espacio  
os podéis mirar en ello,  
pues es importante al caso,  
que ay'cis à Doña Inés,  
co el mismo tiempo, que hago  
yo con mi hermana lo mismo.

**D. Pedro.** El reparillo no es malo:  
à este tanto he de ca'ar,  
con esto desbarato mi  
de mi bolta los Indicios,  
que me tengo imaginados  
à mi hermana, y con aquesto

estará mas sossegado:  
 Declásele á vuestra hermana,  
 vos Don Diego, que yo trato  
 de hacer lo mismo: venid  
 conmigo. *D. Dieg.* Iré á dexaros  
 hasta vuestra peeta, que  
 yo os iré á vér mas de espacio.

*D. Pedr.* Vamos, Don Diego, que vos  
 habeis de ser mi cuñado. (V.)  
*Yanse, y descubrese mutacion de sala,*  
*y salen Doña Leonor, y Luisa,*  
*y cantan dentro.*

*Musc.* Amor, que maras con tantos desdenes,  
 Amor, que me halagas con tantos placeres:  
 mal aya tu engaño: bien aya mil veces;  
 pues triamphas, pues maras,  
 pues rindes, pues venes.

*d. Leon.* Quando ée esse mal infiel,  
 ó Hado esquivo, ha de acabar  
 el rigor? injusto Amor,  
 prestat castigo me dáis,  
 díme quando de mi vida  
 has llegado tu á triumphar?  
 Quando ha de querer la fuerte,  
 que acabe, para aguarár,  
 en las dichas del venir,  
 las glorias del alcazar,  
 de darme la muerte, pues  
 solo la muerte será  
 el alivio á mi tormento,  
 y el remedio á mi pesar.

*Luisa.* Pues tu te quejas, señora,  
 precioso me es el quejar  
 á mi también pues Matraca  
 como famo'o andaré  
 también siguiendo sus passos  
 con una criada vulgar:  
 mas tu hermano viene aquí  
 con tu tio. *d. Leon.* Calla yá.

*Salen Don Diego, y Don Luis*

*D. Dieg.* Hermana?  
*D. Luis.* Sobriña, qué haces?  
*d. Leon.* Qué haria de hacer? aguardar  
 á que viniese mi hermano:  
 qué traoids. *D. Luis.* Preciso es ya  
 darte noticia, Leonor,  
 de como ajustado está  
 tu casamiento: Don Pedro  
 de Mendiera ha de lograr  
 el ser tu esposo, y con esto  
 las dos casas quedarán

reducidas á una sola;  
 pues el Mayorazgo está  
 vinculado solo en él,  
 y á esse la renta le dá  
 mayor renombre, pues es  
 de los que ay en la Ciudad  
 el mas noble; yo imagino,  
 que esto no te ha de pe'ar:  
 Don Diego también se casa  
 con su hermana; todo v'á  
 bien dispuesto: lo que resta  
 es solo tu voluntad  
 saber sobrina. *d. Leon.* Pues si es  
 la mia vuestra, aceptar  
 será preciso, señor,  
 y morir á tanto mal:  
 ay, Don Juan, yo te perdí!

*Luis.* A Dios, que el Albar está  
 á la puerta: en contra nuestras;  
 mas paciencia, y barajar.

*D. Dieg.* Nunca esperé, hermana bella,  
 menos deti, pues me dáis  
 con castarte tu la vida.

*D. Luis.* Y porque á mi cargo está  
 de esta Ciudad el gobierno,  
 por ser por su Magestad  
 su Corregidor, sobrinot,  
 me quiero (pues que yá está  
 todo compuesto) ir de aquí  
 al Cabildo. *d. Leon.* O qué fatal  
 y grave pena resisto!

*D. Luis.* Con Dios os podeis quedar,  
 sobrinot, que yo me voi.

*Luis.* Bien pudierais no estár yá  
 si no mil leguas de aquí.

*D. Dieg.* Acompañarte seré  
 preciso, pues que yo quiero  
 aora ir, señor, á buscar  
 á Don Pedro de Mendiera,  
 para avísarle, que está  
 todo ajustado. *Luis.* Sin duda  
 esta Comedia será  
 toda en primera Jornada,  
 pues yá en tal estado está.

*D. Dieg.* A Dios hermana. *D. Luis.* A Dios quedad  
 sobrina. *Vanse.*

*d. Leon.* Iré á lloras  
 mis penas, Luisa, rendida  
 á un intertemptivo mal.

*Luis.* Señores, que á pura fuerza  
 nos quiera mi Amo casar!

*Vanse, correse mutacion de sala,  
y sale Matraca.*

*Matr.* Oy ca la Troya de Amor  
Sinon he de ser, pues trata  
mi Amo, que por el yo sea  
su ayuda en aqueſta trampa:  
hasta la casa de Inés,  
beſdad que fino idolatra,  
he venido, ſin que pueda  
madre eſtoyarme la cotrada;  
pues con un Anillo, que  
mi Amo me dió, fuerza es ſalga  
bien de mi empeño, pues él  
es en tan corta diſtancia,  
por ſu Ciencia, el Hechizero  
oy de mayor importancia:  
Acia eſta parte diuiſo,  
que Doña Inés viene, y Juana:  
Juana, la que el alma adora:  
buen guſto tengo, extremada  
es ſu cara; mas ya llegan,  
y pues vienen, vaya en gracia.

*Salen Doña Inés, y Juana.*

*Inés.* Es poſible de eſta ſuerte  
te atrevas á entrar, Matraca,  
ſin reparar, que mi hermano,  
deſde la tarde paſſada,  
con mas cuidado, no tiene  
para entrar dentro de caſa  
hora ſegura? *Matr.* Señora,  
no temas; pues qué importa,  
que tu hermano aqui viniere?  
Pues no tengo yo eſta eſpada,  
que junta con el valor,  
que al corazon acompaña,  
de él hiciere pepitoria?

*Juana.* Muſ valiente eſtás, Matraca,

*Matr.* Qualquier Galán es valiente,  
á los ojos de ſu Dama.

*Inés.* Dime, Matraca, que dice  
Don Juan de lo que me paſſa  
con mi hermano; pues caſarme  
quiero con Don Diego Lara,

*Matr.* Dice, no tengas cuidado  
de tu hermano, que es un mandria;  
que eſta noche ſin remedio  
has de ſalir de tu caſa,  
nunque buyera mas hermanos,  
que años yieſe la Tarasca:  
aqueſto me embia á decirte,  
tu, ſi algo tiene, despacha,

que con eſſo diſpondremos  
con mas tiempo la maraña  
*Inés.* Dile, que yo eſtoy ſiendo  
deſde el tiempo que me ſalta  
ſu yieſta, y que Juana irá  
á ayuſar, ſi buyeſſe en caſa  
novedad, que nos eſvite  
mi reſolucion. *Matr.* Pues yaya,  
Juana, muſ en hora buena;  
pues ſi ella guſta, ay en caſa  
chocolate, y ay tambien:-

*Juan.* Qué? *Matr.* Ay un afeſto, que aguarda  
la correſpondencia: á Dios,

porque mi ſeñor me encarga  
que me yaya, á Dios Juaniſta. *Vase.*

*Juan.* A Dios querido, Matraca.

*Inés.* El Amor es fuerte Dios,  
pues ſiempre con arrogancia,  
hiriendo los corazones  
victorioso los araftra;  
ó, quien dixera de mí,  
que de una corta diſtancia  
de tiempo, que con Don Juan  
en la caſa de Doña Ana  
ſali á daazar, ſe pudieran  
ver en un breve trocadero  
de miſ vanas preſumpciones  
las torres, que fabricaba.

*Salen Don Pedro.*

*Ped.* Por Chriſto que un embuſtero  
ſoy yo, quando de mi hermana  
preſumo mal; pues, Inés,  
qué haces en aqueſta ſala?  
Deſpues qué quiero caſarte  
no sé, niña, como andas,

*Inés.* Pues, hermano, tú no quieres,  
que perdiendo yo la amada  
libertad, no piense triſte  
de caſarme la deſgracia?  
Pues á fuerza quieres tu,  
que paſſe á vivir eſe ay a  
Tan apriſta no prendas  
ana coſa tan contraria.

*Ped.* Niña, por lo que me dices,  
ſabrás, que ſabe en ſu caſa  
mas el loco, que no el cuerdo,  
que la atiba: aſi mañana  
tu boda ha de ſer, Inés;  
no es quiero yo tanto, hermanas  
que el mozo, y el gallo, niña,  
con un año entero baſta,  
que ſe tengan, y aun los ſobra.

*d. Inés.* Dime, hermano, por qué causa tienes tal prisa? *D. Ped.* Ah es ello; pues aora con la empañada de essa preguntilla sales? Pues qué, no te he dicho, hermana, que tambien me calo yo?

*d. Inés.* Y por esso es prisa tanta?

*D. Ped.* Como prisa? mas aprisa quisiera la desposada (segun mi cuñado dice) fuera la boda: ay tal gracia!

*ap.* lo que mi hermana aborrece. el casamiento: qué es chanza un dia de boda? Pues yo apuesto que me tomarán todas quantas en la calle andan á cata de gangas; idos, pues, á preveniros.

*d. Inés.* La suerte verás trocada. *ap.*

*D. Ped.* Qué me grañas entre dicantes?

*Juan.* Señor, lo que dice mi Amas, que tu tienes razon.

*D. Ped.* Esso si, no fino el Alba.

*d. Inés.* Y á voi hermano. *D. Ped.* Pues yete, y has dispongan casada, para el postre de la cena, que ha de haver; pues como tarda tanto la boda, un refresco no será malo. *Juan.* Pedrada. *ap.*

*d. Inés.* Ven, Juana, que has de ser tu quien me libre de tal ansia.

*Juan.* Mi manro, y saya, señora, nos espera en campana.

*D. Ped.* La hermana por lo virtuosa y á pica tanto, que rabia.

(.V.)

*Vanse, y se descubre á un Patio descubriendo ser casa de vecindad, toda llena de varios aposentos, por uno, y otro lado, con sus ventanas, y en la vivienda de enmedio estará*  
*Matraca.*

*Matr.* Que aguarde mi Amo mandó á Juana, si acaso viene con algun recado, que es ella, á quien le pertenece la Aduana de aqueste amor, y si la fortuna quiere que ella venga, pues mi anillo tengo para empeños fuertes, la he de biladar, claro está.

per vér si acaso apetece el tomar alguna cosa, que merencar: lindamente enamorará á una Dama, sin en fado, un Petimetre; pues por el ayre le diera muchos regalos: mas tienca, sino saca mal mi ingenio, tambien sorija, pues siempre qualquier Petimetre gasta tan solamente el ambiente.

*Sale Juana con manto.*

*Juan.* Por mas que quie excusarme de que mi Amo me viese no fue posible, pues él, preciado de Impermeute, me ha dividido en la calle, y en ashecho mio viene:

esta es la casa sin duda, por las señas me parece, que es casa de vecindad entre solada, si él yere, que yo entro en ella, mejor es en aqueste accidente, que si está en ella Don Juan, ha de encontrar el pobrete en ella, por su consuelo, Montefcos, y Capeteles:

qué ay, Matraca? *Matr.* Qué ay, Juana! pues qué traes? di á lo que vienes.

*Juan.* A Don Juan vengo á buscar: pero signiendome viene mi señor. *Matr.* Esso te alusta! pues lo pagaré el pobrete.

*Sale Don Pedro.*

*D. Ped.* La Juana de medio ojo es esta, segun se entiende, que en esta casa se ha entrado. Mas qué miro? Lindamente ella ha caldo en ratonera; pues si mi vista no miente, el hombre con quien la veo, en el quarto de alli enfrente, es uno, de los que el Diablo hizo se me apareciesse en a quel lance passa lo; pues venga lo que violiere, yo me he de arrojar á entrar.

*Matr.* Mi señor, usted qué quiere?

*D. Ped.* Yo solo quiero. *Matr.* Aquel es'ello, la fortija es bien lo emicade. (.V.)

Conviertese toda esto en la Plaza de los Gallos, imitandola como ella es, con gradas, llenas de varias personas, y arriba sus jaulas, con alguna gente; y en la Plaza el Bolero, Encomenderos, y otros apesando, y dos en medio probando dos Gallos, para soliarlos a pelear, y Don Pedro andará como asfimbreado, y Matraca estará en la Plaza.

**Boler.** Apartese usted, señor, que van a pelear los Gallos.

1. **Homb.** Ocho á seis, es como corre.

**D. Pedr.** Señores, ¿estoi borracho?

2. **Homb.** Si usted gasta es á la chica el dinero asegurado.

**D. Pedr.** Señores, yo de repente como me halio aqui? **Boler.** Apartaos

1. **Homb.** So Fenagos, usted mire si esta sabaja ha agarrado.

2. **Homb.** Desde luego puede ver, que yo le reogo amarrado.

**Boler.** Ocho á seis. **Matr.** Ha Caballeros, quiere usted le lleve algo?

**D. Pedr.** Que me eleven los Demosios solo quiero (esto es encanto?)

1. **Homb.** Pues vaya se á los Infiernos, y no venga aci. **D. Pedr.** Qué aguardo?

**Matr.** A questo Gallo en el ala lleva la heida debajo: bravo phite, mas no quiero, que dure tanto este cha'co.

2. **Homb.** Yo ganè, venga el dinero.

3. **Homb.** En mi vida mejor Gallo he amarrado. **Matr.** Caballeros, venga, venga mi baraco. (V.)

*Cubrese todo, y queda el foro de Ciudad.*

**D. Pedr.** Otro asombro, Jesu Christo! Señores, yo estoi soñado: me limpiarè las lagañas á ver donde estoi: el barrio es aqueste de San Juan; pues como podrè en tal caso hal'arme aqui de repente? sin duda que por ensalmo, aficioosa la de mi alguna moza encantado me anda trayendo; elle es cierto,

porque si bien lo reparo, yo sei Galán, y es la causa de que me halie enhechizado de los pies á la cabeza, ò la novia avrà pensado andar conmigo á juguetes, y por Christo, que es el Diablo, que porque ella á mi me quietra yo ande siempre en picos pardos.

*Vase, y descubrese sala, y salen Don Juan, el Magico, y Matraca.*

**Matr.** De aquesta suerte todo me ha pasado y la sortija de todo me ha librado.

**D. Juan.** Qué es lo que dices? (ay infelice, mala mala ya mi desdicha, pues no halla, oy en tormento tanto, remedio, ni en la Ciencia, ni en el llanto como es posible en tanto de consuelo, que no goce de su benigno Cielo, y como (ò Hado tyrano!) podrè dar el remedio, á que su hermana quando á casarla llega, no pueda conseguirlo, si me niega todo este bien la suerte?

pues sino gozo á Inés, venga la muerte. **Matr.** Y si á Juanita no logra ya Matraca, deme con su guadaña la bellaca de la muerte pelosa, pues sin Juana, no es esta vita bonza

**Mag.** Por cierto, Don Juan, que vos así negais la confianza, que á mi amistad le debéis, y aunque quexoso me hallara yo de vos, y nada hiciera en vuestro alivio, mostrara que la amistad ha de ser en verdadera confianza de ser los dos uno mismo, en mi mayor, y así trata de librarnos de este riesgo, que la suerte os amenaza, á su casa havemos de ir.

**D. Juan.** De nuevo restaura el Alma la vida que solicita, y mi vida corta paga podrè ser, á quien le debo tanto bien. **Mag.** Tu, Matraca, quedate en casa, á esperar á Doña Inés, pues tardanza no ha de haver ninguna, en que venga á ser esta su casa.

*Matr.* Muí buena cuenta es la que hace ap.  
sin la huelpeda; bien aya  
la Madre que te parió,  
Magico de mis entrañas:  
pero dime, y yo podré  
tambien esperar á Juana?

*Magic.* Tambien tiene de venir.

*Matr.* Dexa que te dé mis aefias,  
en albricias de tal nueva,  
diez mil besos en la cara.

*D. Jua.* Aparta, loco. *Matr.* Señor,  
pues quieres que mi ignorancia  
no agradezca esta fineza?

*Magic.* Vamos, Don Juan, que yá tarda  
mi amistad en darre gusto.

*D. Jua.* Dueño (amigo) eres del alma;  
tuya es mi vida, y contigo  
nada temo, ni acobarda  
á mi pecho niagua susto.  
O, bella Inés soberana,  
felice yo, pues consigo,  
que mi voluntad esclava  
llegue á verte, fiado humilde  
sacrificio de tus aras.

*Vanse los dos.*

*Matr.* Ven ustedes, pues la suerte  
á mi no me ofrece mala  
la carta con que mi amor  
llegó á tomar la baraja:  
el Naype llevo, señores,  
á la pue. ta ci Albur se halla:  
dichofo de aquel que juega  
si yá la suya amarrada. *vase.*

*Correse mutacion de sala con Escríva  
sorios, y Estrado, y salen  
Doña Inés, y Juana.*

*Inés.* No puede mi coraron  
coa ningun alivio estar,  
en tanto, Juana, que no  
configa vér á Don Juan:  
dichosa us tiempo viví,  
pues do llegaba á tocar  
en mi coraron Amor  
las pue. tas de él: pero yá  
que sin saber como pudo  
esse ciego Dios llegar,  
me hirió, solamente vivo,  
por sentir la peca. ma.

*Juana.* La mina le ha rebeatao  
sin duda, pues yo jamás  
á ningun Lazayo quise,

basta tanto que á mirar  
llegue á Matracas; más luego  
hurtando mi voluntad,  
me dexó tan sin aquel,  
que sin decír agua vá,  
todo es sentir, sin sentir,  
todo es florar, sin llorar.

*Salen el Magico, y Don Juana.*

*D. Juan.* Bella Inés, mi voluntad,

oy á tus pies mas se' ice,  
me trae á vér tu beldad,  
pues quich de a lorarte vive,  
nuevo alieato le daré  
el año que le inspiras,  
brutando feruidad  
en la borrascofa calma  
de penas, quando á tocar  
he llegado los umbrales  
del Templo de tu Deidad.

*Inés.* No es tiempo de detenernos,  
yá es otro tiempo, Don Juan;

el dexar las digresiones  
del seepooderte, no es mas,  
que temer el accldeate  
no llegue á su extremo á dar:  
mi hermano fue por Don Diego,  
que necio, y cañado di,  
que esta noche, sin remedio,  
con él teago de cafar.

*Magic.* No os dé cuidado, señora,  
pues aunque él quera teoaz  
conseguir lo que p' erende,  
solo de Don Juan será

vuestra mago: no el temor  
mas pena os llegue á causar;  
no ay que temer, pues yo haré:

*Juana.* Ay, señores, por San Blas,  
que yá mi señor, señora,  
con el cuñado aqui entrar  
diviso per la escalera.

*D. Juan.* Mi espada podrá lograr  
lo que deseo. *Magic.* Dereñosa  
y mirad, que para dar  
principio á nuestros intentos  
de nada esto importari:  
atended á los accentos,  
que vuestra felicitá  
publican, fiado testigos  
ellos mismos de su mal.

*Musíc.* De Hymenco las delicias  
llegue á govar,

quien venturoso logra  
de Amor triunphar.

*Salen al bastidor Don Pedro, y  
Don Diego.*

**D. Pedr.** Vels, Don Diego, como Inés,  
rabiando por vos está?  
Mirad como de instrumentos  
se ha vaído, bueno vñ:  
yo logré quanto querías;  
pues llegando'a à casar  
con este hombre, quien lo duda,  
logro dos dichas, que están,  
en que salga de ella, la uoa,  
y la otra, que es mi es lo mas,  
el casarme con Leonor,  
qué decís? **D. Dieg.** Que quando está  
vuestra hermana divertida  
oy, Don Pedro, con Don Juan,  
me parece, que no pue' o  
fer yo el dicho lo. **D. Pedr.** Ayrá mas  
perversa, vil pleardía!  
Aunque fuera el Padre Adán,  
el que con ella estaviera,  
vos os haveis de casar:  
y pues no ay otro remedio  
yo faco la espada, y zas.

**D. Dieg.** Mi valor no ha menester  
vuestra ayuda; pues vengar  
este agravio como mio  
me toca. *d. Inés.* Quando podrá  
mi amor vivir sin pasares?

**Juan.** Señores, como podrá  
escaparse aqui mi vida,  
quando ea tanto riesgo está?

**D. Dieg.** Como de esta suerte aqui?

**D. Pedr.** Como de esta suerte acá?

**D. Dieg.** Os atrevel? **D. Pedr.** Os venís?

**D. Dieg.** Pero mi espada será:

**D. Pedr.** Pero mi espada ha de ser:

Los dos. La que os ha de castigar.

**Magia.** Soslegaos, y mirad que  
no tenéis à que apelar. (V.)

*Al mister mano à las espadas des-  
aparecen todos, transmutandose en  
theatro en varios Cerros copados de  
Indios Chichimecos, todos con arcos,  
y flechas, dando kalaridas, y por abaxo  
diversos arboles, relevandose otros  
Cerros en disminucion, y otros In-  
dios de la propria suerte en ademanos*

de tirarles à Don Diego, y à Don  
Pedro, que estarán como  
semerosos.

**D. Pedr.** Derechos, Indios feroces:  
ha Don Diego donde están?

**Ind. 1.** Detengase; sino quiere  
que le mate. **D. Dieg.** Qué será,  
Cielos, lo que ha sucedido?  
pero pues resañado está  
mi pecho, yo he de morir.

**D. Pedr.** Teneos Don Diego, mirad,  
que esta flecha pue' le hacer,  
que nos lleve la Hermana!

**Ind. 2.** Idos, pues, sino queréis  
de nuestras iras probar  
el castigo merecido.

**D. Pedr.** Ay tal mal'ad!

**Ind. 1.** Idos de aqui. **D. Pedr.** Si señor:  
teñase, que yí se vñ:

y mi hermana? **D. Dieg.** Qué sé yo:  
y este traidor? **D. Pedr.** Donde está?  
que solo de Cerros veo  
llea la casa. **D. Dieg.** Ayrá tal  
infamia! Viven los Cielos.

**Indio:** Idos, pues, ¿ qué aguardais,  
que no teméis los rigores  
de los Indios del Parral?

**D. Pedr.** Señor Indio este es quieto:  
aguarde usted, yá se irán:  
venid Don Diego, que os juro  
por vida de la amistad,  
que ella ha de ser vuestra esposa.

**D. Dieg.** Mi agravio sabré vengar.

**D. Pedr.** Esta hermana anda conmigo  
en burlicas? por San Juan,  
que me la pague: Don Diego  
tened cuidado, y mirad,  
que no al volver las espaldas  
facteen por detrás.

\*\*\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Correse mutacion de sala, y cantan  
dentro el quatro siguiente, y salen  
Doña Inés; y Juana.*

*Musica.* à 4 Enamorado el Amor  
estaba de Si quis bella,  
y requebrandola dice  
el Amor ea voces degnas

Ay Si quis adorada,  
ay Si quis bellay;  
que el Amor tambien sabe  
querer de veras.

*d. Inés.* Qué mucho, que yo rendida  
me mire al Amor, pues llega  
tambien Amor á rendir  
de su Deidad la soberbia.  
Ame á Don Juan de tal fuerte,  
y le quiero de manera,  
que mi amor quando le mira  
de su vista se alimentará  
solo de mi hermanao temo  
la teozz impetiniencia;  
y mas, que sin saber como  
fuera de mi casa me  
me ballo, siendo de su vista  
Don Juan el que allí se alienta  
á facarme, sin que ni él,  
ni Don Diego hacer pudieran,  
para poderlo impedir,  
valerles la diligencia.

*Sale Matraca.*

*Matr.* Mi señor, que en darte gusto  
su imaginacion desvela,  
conmigo embizá de clir,  
que aquesta noche quisiera  
para dixerle te fuesses  
á gozar de la Alameda,  
por ser noche de San Juan,  
los fandagos, y la fiesta,  
que allí asistias, que contigo  
irémos los dos. *d. Inés.* Espera;  
pues Don Juan como pretende  
facarme? No considera  
que no ha de dexar mi hermano  
de ninguna diligencia  
de valerse, y puede allí  
hallarse sin duda? *Matr.* Dexa  
señora, y anos temores;  
pues si tu hermano nos viera,  
te parece qué á nosotros  
nos diera cuidado? Buena  
ocasion se me ha ofrecido  
para que yo entablar pueda  
con Juana conversacion,  
y si ha de ser, ya ya de estar  
mi espada sola, señora,  
fuera bastante á que viera  
Don Pedro, que con la vida  
hombres que tienen mis prendas,  
saben restaurar de Amor

con valor las contingencias.

*Juan.* Matraca, mira que luce,  
el que á Valenton se arriesga,  
sacar de su empresa al fin  
las manos en la cabeza.

*d. Inés.* No quiere mi amor,  
que de mi decirse pueda,  
que sol muger tao vulgar,  
que anduve tan poco cuerda,  
que expusiese, por querer,  
á un tiempo mi sangre melmaz,  
y á mi Galán, solo quitero  
mejor camino se vea,  
para que todos gustosos  
vivanos.

*Sale D. Juan.* Pues ya llegas  
la noche, puedes esposa  
disponerte de manera,  
que sin que seas conocida  
puedas salir. *d. Inés.* Lifongera  
tu atencion; Don Juan parece  
puesto que nada reservas  
para darme gusto. *D. Juan.* En nada,  
bella Inés, te lifongera  
el que de adorate vive.

*Matr.* Y diga usted, no pudiera  
gozar Matraca de aquel  
carino con que se observa,  
que hablen los criados, en tanto  
que los Amos se requiebran

*Juan.* Dispuesta mi voluntad  
se halla, Matraca. *Matr.* Pues ca,  
aqui tienes quien se adore

*Juan.* Y me has de adorar á secas  
*D. Juan.* Ven, Matraca

*Matr.* En hora buena  
*Juana.* Y Juana tambien, señor,  
tambien quiere á la Alameda  
ir á pasear, yá que Dios  
nos trae esta noche buena.

*Vanse, y salen Don Luis, Don Diego,  
Doña Leonor, y Luisa.*

*D. Diego.* Ya, señor, os tengo dicho  
que sin remedio mi amor  
se vé burlado: Don Pedro  
quiere, que su pretension  
tega efecto, y yo procuro  
quando mi amor encontro  
en Buña laes defenganos,  
á mi zelosa passion,  
yengar mis zelos, pues ellos

burla.

burlados me dexan oy.

**D. Luis.** Sosiegaos Don Diego, que quando en un lance medió la Justicia, nada importa tomar por resolucion el delagravio, lo que cecis, sobrio, que vos visitis dentro de su casa, de la colera paciós; pues no puedo persuadirme á tal cosa, allí el furor en un lance donde expone uno su reputacion, es el que otra, de tal suerte, que le sioge la aprehension muchas aectas phantafias, que no son mas que ilusios.

**D. Diego.** Yo, señor, he de perder el juicio. **d. Leon.** O ciego Amor, y que de sntas me cuesta! Mira, hermano, que si halló desocupado en el pecho el enajo al corazon, es bastante, para que dandole riedó al dolor se preclpire. **D. Diego.** Tu, hormas, no sabes lo que es passion, pues es tabla. **Luis.** Y frenesí, que es el nombre mejor:

**D. Luis.** Sobrino, vamos los dos á poner remedio á todo.

**D. Diego.** En hora buena, señor, ay de la pena que passo, ciego Niño, airado Dios.

**D. Luis.** Vamos, que aunque tarde es ya, podrá suceder que yo dando á los Ministros mi orden, logre poner en prision á Don Juan: á Dios, sobrina.

**D. Diego.** Y yo á ti, hermana Leonora, no tengo mas que decirte, que hasta que no logre yo la mano de Doña Inés, no has de ser tu esposa, no de Don Pedro.

*Vanse los dos.*

**d. Leon.** Qué cogánado vive mi hermano. **Luis.** Tu amor havias de poner en este Mayorazgo? esse simplon? buen gustos señora, tienes,

**d. Leon.** Ay, Luisa, que no encuentro mi vía mas que peñales: ven conmigo, que el dolor de vér que mi tío pretende poner en execucion la prision de Don Juan, hace que fallezca el corazon. *vans.* (V.)

*Descubrese la Alameda muy adornada, como la noche de San Juan, con sus puestas, y varios hombres, y mugeres tapadas cantando, y la fuente corriendo agua, todo bien imitado: y salen Don Juan, y Matraca de noche, y Doña Inés, y Juana tapadas.*

**D. Juan.** Mucha gente se divisa, tu pon cuidado, Matraca, no aya algunos, que conzcan mi persona. **Matr.** La campana te dará aviso, señor, de las horas señaladas.

**d. Inés.** Cuidado tengo, pues como el que temeroso anda ácia todas partes mi aya, y halla preter te la causa: así yo, Don Juan, al vér los riesgos, que me amenazan en quantos miro, parece, que mi hermano se trailada.

**Homb. 1.** Vive Dios, que el viento me levanta.

**Homb. 2.** Vayan otras coplas, que esta noche está muy larga.

*Salen Don Pedro, y Ventura, Negro, viejo, y ridiculo.*

**D. Pedr.** Tu, Ventura, con cuidado mira hijo yayas por Dios.

**Vent.** Si siolo, tu melced tiene muy grande razon, para venir enojado.

**D. Pedr.** Por la madre que parió á Don Pedro Mendiceta, que si aqui lo encuentro yo, que he de darle un mal San Juan, á buenas anda mi honor: esta hermanilla, sin duda, que yá me desbordó:

ha muchacho, dime, bicistion que el Maestro á la guaricion le apretasse aquel tornillo?

**Vent.** Ansi siolo lo hice yo,

**Matr.** Vive Dios, que fino miro  
 mul mal, es de aqueilos dos  
 uno Don Pedro Mendicera,  
 y el otro el Negro: ha señor?

**D. Juan.** Qué dices? **Matr.** Que el enemigo  
 en el puerto se avistó.

**D. Juan.** Pues Doña loés no le ha visto,  
 calla la boca. **Matr.** Cayó  
 yá este pez en el anzuelo.

**D. Pedr.** Ha Negro? **Vent.** Qué manda siol?

**D. Pedr.** Tèn cuidado, y mira bien  
 si a aquellos tapados son  
 con las tapadas tambien  
 los enemigos. **Vent.** Los dos  
 lo parecen pol detrás,  
 pol delante no sé yo.

**D. Pedr.** Ellos son, y a no ay que hacer:  
 faco, pues, el azalar. *Saca la espada*  
 y pego con ellos, tu  
 ven acá Negro. **Vent.** Siol.

**D. Pedr.** Guardame bien las espaldas  
 no por detrás un jurgon  
 me metan.

*Abrajala el Negro por detrás*  
 ha Negro, qué haces?

**Vent.** Goaldal las espaldas siol.

**D. Ped.** Válgate el Diabolo, vergante  
 que no sabes hacer, no,  
 cosa que se te agradezca?  
 mas qué guarda mi valor?  
 yo solo basto; á quien digo?  
 no me escuchais, picaton? (V.)

*Al meter mano à la espada,  
 llega à donde està Don Juan, se trans-  
 muta todo el teatro en una Zapatería,  
 donde estará el Maestro cosiendo,  
 y otros Oficiales, todo bien  
 imitado.*

**Zapat.** Si usted gusta de calzarse,  
 estos los zapatos son.

**D. Ped.** Qué es esto? Hombre qué me dices?

**Vent.** Yo ponga zapatos, siol,  
 polque yá estos no están bueno.

**D. Ped.** Quitate, Negro. **Zapat.** Acabé  
 mul bica la obra el oficial.

**D. Pedr.** Qué obra te he mandado yo,  
 que acabes, Demonio? Digo  
 no estaba, lindo bufon,  
 aora en la Alameda? Como  
 ea a queste sitio estoi?

**Keop.** Si soñamos No soñamos?

polquè esto borrhaco? No:  
 esto es, es, que sé yo.

**D. Pedr.** Adonde estoi, que no sé,  
 que es esto que me pasó;  
 pues al dirle la etocada  
 à aquel infame traidor,  
 me dexó la Luna en preadas?

**Vent.** Pues diga, siol, no lo vió?

**D. Pedr.** El Demonio, que te lleve,  
 Negro vil. **Zap.** Pues mi señor,  
 fino lleva los zapatos  
 pague usted aora. **D. Pedr.** Buen son  
 me toca, Maestro; pues diga  
 quando le he mandado yo,  
 que me los haga? **Zap.** Lo niega  
 pues guarde ea otra ocasion  
 lo que me dices: las peartas  
 de mi casa cierra; aldo. (V.)

*Cierrase la mutacion, y vuelve como  
 antes en Alameda.*

**D. Pedr.** Ha Negro, qué hemos de hacer?  
**Vent.** Inos à casa siol.

**D. Pedr.** Dices bien, Ventura, y vamos  
 que en tales casos mejor  
 es no declararse; y porque  
 no lo padexca el honor:  
 En la Alameda otra vez  
 nos hallamos, y no ay, no,  
 Perro que ladre, ni Gato,  
 que haga à mi desdicha son:  
 Ha hermana vil, yo té juro,  
 que limpiando mi opteion,  
 te he de cercenar los dientes,  
 pues así he de vengar yo,  
 que tambien seas cau'a tu  
 de que mi amada Leonor  
 se quede sin mí, sintiendo  
 la pobreta la fucion. (V.)

*Cierrase todo, y se descubre foro de  
 Sala, y salen Don Juan,  
 y Matraca.*

**Matr.** Despues, señor, que la fuerza  
 nos libró de que quedá  
 todo tu amor por el suelo,  
 y diessimos en la trampa,  
 que Don Pedro bien urdida  
 havia dispuesto, me sacas  
 à solas à este apolento:  
 dícelme que de importancia  
 es el negocio, que tienes  
 conmigo, el secreto encargas

eres que lo digas, yo te prometo, que palabra faltará de mí: y pues que todas son enteras circunstancias, de que padeces gran mal: presigue á decirlo, vaya, que acaeso el oído á escucharte tiene yá prompto Matraca: Advirtiendote, que luego, que tu la relacion hagas del mal que padeces, prompto el remedio á la demanda correrá por quenta mia: dilo yá, tener, acaba.

**D. Juan.** Pues que ofiices como fiel

afirme, oy á la rara pena que me asiste, siendo mi amor la primera causa: yá sabes que Doña Isés, beldad que el alma idolatra, se halla en mi poder, y que aunque á un tiempo aventurara vida, honor, fama, y hacienda, todo fuera poco en paga de lo mucho, que la debo: aunque en las mugeres, basta el ser mugeres, para tener en sí tantas circunstancias, que de obligacion los hombres debemos reverenciarlas: todo esto lo sabes, pues escucha lo que me falta. Mi Ciencia, amigo, está en mí por tantas precisas causas, tan mal hallada, que siempre vive en continua batalla del Entendimiento, y este como á la Memoria passa, los acasos, que en sí trae, quando los revuelve el Alma, que es la parte superior, que á la Voluntad arrastra, la desajusta: y aquesta Potencia, viendo que trata con artificios y alerise para sus empeños, larga la rienda á los sentimientos, y no hallando gusto en nada, todo es sentir, y si goza aquellos bienes, que alcanza, no los mira como propios: pues sobre natural causa

los obtiene, y siendo así, la Voluntad, para nada vive contenta: pues nota, que todo qual sombra passa, y que aquel gusto, que tiene, á un breve icplo se acaba. Despues de aquesto tambien temiendo la temeraria necedad, con que persigue Don Pedro nuestras pláticas, temo, que de la Justicia á valerle á tiempo salga, en que Don Diego le ayude; pues siendo Don Luis de Lara y tu tio, Corregidor, es preciso esta demanda tome por su quenta, puesto, que á mí desdichas bastará de todas estas qualquiera, para acrimorar la causa. Mira si tengo razon para sentir, quando no halla camino, modo, ó salida mi ingenio, para que se haga todo facil, y coniga el remedio de mis ansias.

**Matr.** Acaeso te he estado oyendo, y mi discurso no alcanza otro remedio, que darte,

sino es solo: **D. Juan.** Dilo, acabas

**Matr.** Dexar puesta á Doña Isés libre otra vez en su casa.

**D. Juan.** Y el tiempo que falta de ella como ha de emendarse: **Matr.** Faltan dime señor, de una amiga los embustes? **D. Juan.** Nada basta para poder libertarme de mis empeños.

*Salen Don Pedro, y Don Diego:*

**D. Dieg.** La traza

es esta, Don Pedro, pues, Don Juan, es el que en la sala divisamos. **D. Pedr.** Pues, Don Diego, llegad vos, que las espaldas os quiero guardar, en tanto, que le zurraís la badana.

**Matr.** Señor, como en ratonera hemos caido en la trampa con nuestros dos enemigos.

**D. Juan.** O, el Cielo me dé una traza, para defenderme solo, sin que llegue á ser la espada

el melio para impedir  
de esta lance una desgracia.  
D. *Dieg.* Quiero llegar: Caballero, y el amor  
un negocio de importancia. ¿Por qué  
teago con vos, y me traéis a mi casa  
á veros á vuestra casa,  
con intento de que sea el obsequio  
mi espada de vuestra infamia, y  
el castigo; conocecímele, y  
D. *Juan.* Sé que Don Diego de Lara me llama  
os llamais. D. *Dieg.* Yo de D. Pedro  
se que ocultais yo la hermana,  
y me la habeis de entregar.  
D. *Juan.* Yo no conozco esta dama  
D. *Dieg.* Como no? quando os he visto  
y o mismo en su propia casa  
D. *Pedr.* Mas lo parece que está  
Don Diego, ventura extraña  
es: la que habeis conseguido;  
pues no aad con parataras,  
yo luego rambleo: amigo,  
á quien digo á ha camarada  
D. *Juan.* Vos, Don Pedro, que mandais  
D. *Pedr.* Que no andeis con zangas  
que aqui os teago de hacer tiras.  
*Matr.* No fuera mejor rasta  
Salen Don Luis, y los Ministros.  
D. *Luis.* Mi sobrino me dió aviso  
de todo quanto passaba  
y por evitar mejor  
qualquiera lance, pues basta  
el respeto á la Justicia,  
vengo á este sitio. D. *Pedr.* A mi hermana  
incontinenti aquí luego  
me habeis de dir. D. *Juan.* De mi espada  
el castigo verch presto  
ca defensa de mi fama.  
D. *Dieg.* A vuestro lado, Don Pedro,  
me tenedr. D. *Luis.* Ay tal infamia!  
ellos son los que allí están.  
*Matr.* Señor, aquí está Matraca  
D. *Luis.* La Justicia, Caballero  
D. *Juan.* Bebiendo yo respetar  
como noble, aquí el remedio  
es volyeros las espadas  
D. *Luis.* Precedele. *Matr.* Quitarle allá  
D. *Pedr.* Ahora si que la demandad  
os he de tomar, y teago  
de probaros la quarta  
Min. 1. Faver al Rey. Min. 2. Muerto soy  
D. *Juan.* Ten cuidado con Matraca  
Pues el ayre ha de impedir

que nos ofendan. *Matr.* Bien ayá  
la Madre que te parió.  
D. *Juan.* Matraco, píen. D. *Pedr.* Esta espada  
con azada. D. *Juan.* Coamigo  
ven breve. *Matr.* De buena gana  
Vanse, y todos ríen contra Don Pedro,  
y lo descalabran; y el teatro se  
muda en Ciudad.  
D. *Dieg.* Muete, traidor. D. *Pedr.* A quien digo,  
no jague nos la trocada  
D. *Luis.* A tu lado está, sobrino,  
Min. 1. Mueta, puen. D. *Pedr.* Vename la cata,  
y conocea que sois  
D. *Dieg.* Un hombre vil. D. *Pedr.* Ay tal gana  
de amohinarte! ha Caballero,  
Don Pedro soy; por el alma  
de Don Alvaro. Mendicita,  
que me dexen. D. *Dieg.* Las espadas  
tened, mirad que es Don Pedro.  
D. *Luis.* Tal picardia, y desgracia  
no la he visto yo en mi vida;  
y mas affombro me causa  
hallaraos agora en la calle  
D. *Pedr.* Por cierto linda empaada  
quando desfragado espada  
de los golpes. D. *Dieg.* A mi casa  
venid. Don Pedro. D. *Luis.* Entre tantos  
que volotras vais; no tarda  
mi persona en buscar modo  
de prender á este hombre. D. *Pedr.* Vaya  
señor, por amor de Dios  
á espacito, camaradas,  
que me duelen las heridas.  
D. *Dieg.* No he visto mayor infamia  
D. *Luis.* Recoged vos el Ministro,  
y ved si las estecadabes  
le han muerto. *Min.* Vamos á ver  
D. *Pedr.* Ha picata, infame hermana,  
tu la pagarás, y el perro,  
que de esta suerte me colea.  
Vanse todos, y salen Don Juan,  
y Matraca.  
*Matr.* Andemos breve; señores,  
porque las calles cerradas  
todas se véa de Ministros  
D. *Juan.* No tengas temor de nada  
que de mi Ciudad valdrey  
aunque mas esfuerzos bagan  
no conseguirán poderosos  
extremos, Matraca en casa  
no Doña Inés con cuidado  
está de mí. *Matr.* X de mi Jagan,  
que

que es la luz, que á mi me alumbray sup  
 y mis fealdos encanta. *sup*  
**D. Juan.** Pues yá hemos llegado, extremos *sup*  
**Madr.** Lo haré de mi buena gana, *sup*  
 no venga el Corregidor, *sup*  
 y me haga por la mañana, *sup*  
 que de libranza el verdugo *sup*  
 me dé docientos en carga, *sup*  
 carga muy pesada si es *sup*  
 sin perjuicio de la causa, *sup*  
*Vanse, y se descubre una pared, que*  
*señala ser cerca de una casa, y sale Don*  
*Pedro, la cabeza entrapajada,*  
*y Ventura con una comoda*

**D. Ped. Ande, Ventura. Vent. Yá, siolo,**  
 vengo cansado, pal Dios, *sup*  
 que hemol de tomal veagaoza *sup*  
 de tus heidas. **D. Ped.** Los hombres *sup*  
 como yo, Ventura amigo, *sup*  
 secretas satisfacciones *sup*  
 toman en casos como este: *sup*  
 mira, tu valor estorve, *sup*  
 hijo, desde aquella esquiná *sup*  
 que nadie me vea. **Vent.** El galotá *sup*  
 me acompaña, siolo, *sup*  
 balza que veanganza tometá *sup*

**D. Ped.** A quien no espantaré yéme *sup*  
 (digo la verdad señores) *sup*  
 de esta fuerre, y la cabeza *sup*  
 hecha docientos chichones *sup*  
 por cierto que en la verdad *sup*  
 los trabajos de los hombres *sup*  
 no tieera queato, ni cuenta, *sup*  
 digalo yo, que dolores *sup*  
 estoi padeciendo, y solo *sup*  
 por esta hermaná á enorme, *sup*  
 puedo hacer á tales riesgos *sup*  
 fuerte el cuerpo: despidiése *sup*  
 Don Diego de mí, después *sup*  
 que el Cirujano á estrujones *sup*  
 me ha compuesto la cabeza, *sup*  
 y yo imaginado entonces *sup*  
 el modo de mi venganza, *sup*  
 pues son yá mas de las doce *sup*  
 de la noche, de esta escala *sup*  
 pienso valérme, y qué importa *sup*  
 puede ser al caso mucho: *sup*  
 de la casa en que se ciconde, *sup*  
 segun las señas, la cerea *sup*  
 es esta de paredones: *sup*  
 yo arrimo la escala, puesto, *sup*

que como mi industria logre, *sup*  
 ha de ver mi vill hermana, *sup*  
 como se veagan los Nobles *sup*  
 subo, pues, vayao conmigo *sup*  
 los santos Kyrieleysones. *sup*

**Sale Don Juan al bastidor,**  
**D. Juan** Haviendo sentido ruido, *sup*  
 temeroso que no logre, *sup*  
 por cogérme descubiado, *sup*  
 mis contrarios sus furores, *sup*  
 salgo á ver quien es; que mlros *sup*  
 Don Pedro es, aunque perdona *sup*  
 la belleza de mi loés, *sup*  
 por ser su hermano, el que apronto *sup*  
 algun chasco aqui es preciso, *sup*  
 y así á prevenirlo voime. *sup*  
**D. Pedr.** Yá yo subí, bueno, lindo: *sup*  
 ni paxaros, ni ratones *sup*  
 por el viento yá se escuchan, *sup*  
 pagaraomela. (V.) *sup*

*Desaparece la pared, cae la escala, y*  
*se descubre la fabrica de un Templo,*  
*adonde del Campanario sonarán las*  
*campanas, y Don Pedro estará colgado*  
*de una cornisa arriba del Cimborio, y*  
*dán las mugeres dentro voces con mu-*  
*chos habaridos: todo bien imi-*  
*tado, que parezca Conuen-*

*to de Monjas, lo oirán el*  
**Dentro voces.** Ladrones. *sup*  
**D. Pedr.** Qué es aquesto: ay de mí *sup*  
 buscaré los escalones: *sup*  
 ¿donde están las paredes? *sup*  
**Dentro Hombres.** Corrae, amigos. *sup*  
**Dentro Mugeres.** Ladrones. *sup*

**Sale el Corregidor, y sus Ministros por**  
 un lado, y por otro Soldados de *sup*  
 caballo, y la Infanteria. *sup*

**D. Luis.** Ninguno, sino conocep *sup*  
 dere salir hombre vivo. *sup*  
**Sold. 1.** Entremos dentro. *sup*  
**D. Pedr.** Perdona, *sup*  
 Caballeros, que yo soi, *sup*  
 y á mi todos me conecen. *sup*  
**Sold. 2.** Sino me miente la vista *sup*  
 ácia allí un bulto se feseconde. *sup*  
**D. Luis.** Tiradle. *sup*  
**D. Pedr.** Ay de mí! Miren señores, *sup*  
 que yo soi. **D. Luis.** Es un ladrón. *sup*  
**D. Pedr.** A questa honra te perdona *sup*  
 el Padre, que me engendró. *sup*

**D. Luis.** Tiradle, pues.

**D. Pedr.** Qué has hecho hombre? que has muerto al mejor Mendiceta.

**D. Luis.** Detencos; puestomo, ó donde ibals de aqueste Convento con tan necias intenciones?

**D. Pedr.** Baxenme por Dios de aqui, teoganme piedad, señores.

**Sold.** ¡Aqui uba escalera miro.

**D. Luis.** Arrimadla. **D. Pedr.** No me toquen, porque baxo medio muerto.

**D. Luis.** Don Pedro, aunque ya os conccen todos estos Caballeros, importaa vuestras razones, para dár satisfaccion á tan no visto desorden.

**D. Pedr.** Qué razones puedo yo daros si yo no sé (ay qué dolores!) mas, que en busca de mi hermano vine aqui. **D. Luis.** A qué venisteis?

**D. Pedr.** Avrá tales preguntas? vine yo, no sé á que vine: el caso fué, que toraóse, y que volvíó, y yo no sé:

ay de mí! los perdígones me lastiman: á mi casa lleveame de aqui. **D. Luis.** Por mi orden foflegai todos la calle; pues quando el credito corre de un hombre noble, importaaes son esas resoluciones.

**Todos.** Vamos, pues.

**D. Luis.** Venid, Don Pedro.

**D. Ped.** Aspacito, y no se enojen; mala noche, y partir hija por mi dirán esta noche.

**Vanse todos, y ocúltase desonbradoso sala, y salen Doña Inés, Juana, é Isabel.**

**D. Luis.** En tanto, Isabel, que pone en execucion Don Juan á qué hora hemos de salir, para sítacaleo, á cantar, y vuelve aquella Arieta, que tanto gusto á mi me dá.

**Isab.** Sea en buena hora, señores; pero si tu acompañar quisieras el passo, jurgo, que mas gustoso estará, y con esto divertimios el tiempo, y la soledad.

**D. Inés.** Empieca, **Isab.** Los instrumentos

siempre tan promptos estáis, que sin saber donde rocan no hacen falta. **Isab.** Que desear no me quedas, Isabel miz; tolg pues tan cumplido Don Juan es en su amor, que tan solo le dá esfuerzo á mi pensar el saber, como el camino encontrar mi amor podré, para que vivan contentos on feliz union Don Juan y mi hermano, pues solo esto es lo que deseo. **Isab.** Del mal el menos ba de escogerse, dteos un adagio vulgar: **Jua.** Y pues vivimos gustosos, fin el encierro total de la clausura, en que siempre nos teata tu hermano, ya puede á lo menos llevarle por el gusto este pesar.

**d. Inés.** Canta, **Isabel.** **Isab.** Ya comienzo, tu tambien has de cantar. **Recitada.** Yo soi la yta boua, el gusto, la alegría, y la chacona, y de ningún Galán mi pecho trata, pues todo amor, en fin, es patarata.

**Arca.** Yo ao quiero Caballero rudo moda, todo plauta, Mascadita á la garganta, limplicito de dinero: buen humor gastarme quiero, para qué es miseria tanta?

**JESUS!** Dios me haga una Santa, y me libre de un fullero.

**d. Inés.** Pues aora cantaré escucha, Isas, esta Arca. **Recitada.** La Nave de mi amor, pena severa camina sin piedad de esta maneta.

**Arca.** Como rota navecilla que del viento rozobrada, yá se abate, yí se eleva, sin tener ninguna favor, así yo de la tormenta de mi mal, es bien que sienta, pues que no logro dichosa feliz premo de mi amor.

**Sale Don Juan, y Matracia.** **D. Juan.** No halla mi amor recompensas ni albricias, que sean bastantes á la dicha de que yo á tan buen tiempo llegafic.

bien aya mi amor, pues logré, en sermoil  
 en tantas felicidades, llamarle tuyo, y de esposo  
 gozar las glorias de amante. *d. Inés.* A quien tanto á ti te estima, ¿cómo  
 haces mal, Don Juan, quando haces tales extremos, que dexas  
 à mis cariños afables, lo que es el  
 à mi poder responderle, e imitando  
 por ser defarento, paffes: pero si el amor mas firme  
 es el que secreto sabe amar, sin que sean las voces  
 quita le califiquen grande, mi amor mudo te responde,  
 y dexa que el tiempo hable, en tanto que el corazon  
 amando, y queriendo calla.

*Matr.* Vén. uftedes, lo que yo no puedo para explicar  
 decir de mi amor, pues en este estudio un Orate:  
 pero si dicen que Amor siempre ayuda à los cobardes,  
 y que hace hablar à los mudos, yo quiero aquí un rato darme  
 à entender hombre discreto, estudiando de otros tonos que lo hablen  
 no lo entiendan, y pretenden que piensan son hombres grandes  
 y pues llegò la ocasion, oyes Juana, puede amante un corazon  
 expuesto à tus plantas, y gozar un poco de aquel cariño,  
 que hace tratable los fugeros, quando pone el que padece  
 constante por blanco de sus fuerzas à la persona que hace

*Juana.* Quite e allá, que no entiendo estos modos de explicarte.

*Matr.* Lo mismo à mi me sucede, pero yà de oy adelante no entraré en la moda, pues siempre las vulgaridades para los criados se hicieron sin querer usar de phrasas.

*d. Inés.* Qué Don Diego así procure llevar su duelo adelante.  
*D. Juan.* Poco importa, bella Inés,

pues sus esfuerzos bastantes no serán para que dexes de ser mia. *d. Inés.* Y porque añace  
 mejor nuestra voluntad felice yugo, importante será, Don Juan, porque  
 mejor podrán evitarse de Don Diego los recores,  
 de mi hermano las tenaces posturas, que de vuestras  
 el termino no se tarde. *D. Juan.* Breve será, que mi dicha  
 en esto consiste, y aunque pudieramos con secreto  
 los dos casarnos, que à vista de todos quiero,  
 porque así se defengaen de que contra Amor, algunas fuerzas ay que sean bastantes.

*Matr.* Qué dices tu, Juana, de esto responde, quieres casarte?

*Juana.* Que desde luego estoi prompta, esta es mi mano, al instante.

*d. Inés.* Tu, Juana, ve à disponer para ir al paffeo, el traje con que tengo de ir. *Juana.* Y à vista de como paffearse, y no el estar cacerrada, si no vèr à gusto la calle vamos aora los tres à prevenir para el viage.

*D. Juan.* Vamos, mi bien, pues ya llega declinando el Sol la tarde à Itacalco, pues con esto divertit las soledades podria un rato, y así podré cumplir como amante en darte gusto. *d. Inés.* Conigo todas son felicidades.

*Vanse, y salen Doña Leonor, y Luisa.*  
*Enif.* Solitega el tanto, señora, y no de aqueffa manera de desperdiciar el songera las lagrymas de la Angustia.  
*Leon.* No, Luísa, quieras poner freno à mi dolor, que es tal, que, ó me ha de matar mi mal, ó el Juicio avrè de perder. De mi hermano el desvario darme quiere esposo de mi vida hace desprecio.

pues me quita el alvedrio.

Y en tan injusta tormeora,  
como passan mis sentidos,  
todos al dolor rendidos

no ficen, porque yo ficiera.

*Sale Don Pedro.*

**D. Pedr.** No es mala la fortunilla,  
pues si ha de ser, vaya en gratias,  
Doña Leonor está sola en casa,  
con la maula de la criada:

yo quiero llegar, y amague  
decirle quatro palabras,  
que en pases de amor, yo siempre  
he presumido que enaxanara.  
Señora Doña Leonor.

**d. Leon.** Señor D. Pedro, Deo gracias,  
qué haceis, señora, á estas horas  
sola, y con esta criada

**Luis.** Estamos, señor, rezando.

**D. Pedr.** Esto si, bien aya su Alma,  
pero dexando esto á parte,  
yo he venido á vuestra casa  
solo á veros, porque intento  
si habeis de ser mi velada,  
tenceros antes yá dicho,  
á lo meos lo que alcanzáis  
vuestra persona en la dicha,  
que teneis (al que no enxada)

**Leon.** Avrá inocencia mas rara

**D. Pedr.** Pues lograis con lo Mendicay

por la sangre, que la esmalta,

la linea que tira arriba,

de la solariega casa,

que desde Adán, hasta Noe,

tuyo por herencia el Arca;

y pues yá está hecho, á quien digon

Volved, señora, la cara,

y miradme qué galán,

pues el cuerpo (no es badana)

que de Peñinietes muihos,

qué decis: hé, responded.

**Luis.** Esta puerta está cerrada.

**d. Leon.** Yo no sé como lo sufrí,

para prueba de mi ansias,

mas que sufrir á este simple,

otra cosa no hubiera.

le he de dir cien apretones.  
**d. Leon.** Y á descortesia se passa  
vuestra mucha dema-lia:  
si el respeto no miráreis

**D. Pedr.** De que sol yestros marido  
no rodemos con carabanas:

dadme un abrazo, que aqui  
no importa no vea la criada,

y fino vete, Luisilla,

**d. Leon.** Pues mi furor, y mi rabia  
os hará aqui mil pedaros.

**D. Pedr.** Sobre que solis mal mandata,  
mas qué me enojos, y quedais,

Leonor, sin ser Mayerzaga?

*Sale Don Diego.*

**D. Dieg.** Qué ex aquestos á aquestas horas,  
señor Don Pedro, en mi casa

**D. Pedr.** Yá nos ha entrado otro estorve?

Yo he venido abra con garas

de que los dos, si gustais,

nos fuéramos á Xanaka,

y si Doña Leonor, quere.

**d. Leon.** Yo os estimo

os estimo merced tantay

**D. Pedr.** Si vos, Leonora queréis,  
ni de passar teneis garas

de mañana ireis, que ser puedeis

entonces estais de gratias

**D. Dieg.** Mucho siento, que Don Pedro

de esta fuerre hablé á mi hermana,

pues de e'lo suceder pueden

perder yo las esperanzas

vamos, Don Pedro. **D. Pedr.** Don Diego,

siento no gozar de e'os

las luces idolatradas

Hermana, tu sin cuidado

puedes quedar, que yo á casa

tengo de volver muy presto

**D. Pedr.** A Dios con la colorada.

**d. Leon.** Ven, Luisa, que quiero ver,

pues tu sabes mi desgracia,

qué remedio podria ser

el medio para aliviarlas.

**Luisa.** Vamos muy en hora buena,

pues yá pasó la hora mala  
con que tuvimos al novio  
colgado de la pesaña.

*(V.)*  
Vanse, y se descubre mutacion, que imi-  
ta ser el passo de Xanaka, con la  
Arcequia, y varias Canoas con sus Re-  
meros; y varias personas de hombres, y  
mugeres, y en una se verá Don Juan.

Doña Inés, Juana, y Matraca, y varios Musicos con instrumentos, y à los lados de la Acequia sus puestos de vendedores, y vendedoras; todo bien imitado con la propiedad posible.

*Musc.* Vuela, vuela, Chalupa, pues son tus alas  
 flechas que acryfolan  
 dichas mas alas,  
 diciendo con las voces,  
 que Amor prepara,  
 vivan, vivan de Amor arcos, y arjabas.

*Salen Don Pedro, Don Diego, y Ventura.*

*D. Ped.* Ha Don Diego, mirad que era aquesta yo jurara mi hermana. *Vent.* Si pal Christo.

*D. Dieg.* Pues qué decís? Si tan clara estoi mirando la ofensa à mis ojos; mas mi espada en la ocasion de una vez avrá de tomar venganza.

*D. Juan.* Bella Inés no temas, que allí miro, que me aguardan Doa Diego, y Doa Pedro.

*Inés.* Ay Cielos! amparadme en tal desgracia.

*Matr.* No temas, Juana, que aqui traigo al lado la charasca.

*D. Ped.* Pues si há de ser, ellos mueran.

*D. Dieg.* No os necesita mi espada.

*Vent.* Ventula tambien galote en vuestra defensa faga.

*D. Dieg.* De aquesta suerte atrevldo:

*D. Ped.* De aquesta suerte, malvada:

*D. Dieg.* A mi mano has de morir,

*D. Ped.* He de matarte à patadas,

*D. Dieg.* De mi las aguas le amparan, yo por ellas he de entrarme.

*D. Ped.* Y D. Pedro os acompaña. (V.)

*Las aguas de la Acequia van removiendo las Canoas hasta que se desaparecen entre las Bambolinas, quedando todo el theatre de la parte de la Acequia de arriba à baxo cubierto con el agua: y cantan el quatro hasta que se descubra la mutacion siguiente,*

*Musc.* Vuela, vuela, Chalupa, pues son tus alas, &c. (V.)

*Desaparecidas las Canoas, se acaba el quatro: y al arrojarle Don Diego, Don Pedro, y Ventura, se desaparece todo, y queda el theatre imitando à la Iltapana, donde se verá los arcos, y la fuente con sus figuras, echando agua natural; y varios Forlozes, y hombres à caballo, y à pie, y dos Caballeros, que lesogan à hablar.*

*Caball. 1.* Si queréis, señor Don Diego, ir coi migo. *D. Ped.* Es otra danza?

*Caball. 2.* Ved que el Forlon os espera.

*D. Dieg.* Ay suerte mas temerarla?

*Vent.* Qué es aquesto; sin fabel exclamos en la Tamplana?

*Caball. 1.* Don Diego, pues, qué tenéis? que os veo la color roba la de vuestro rostro? *D. Dieg.* Yo, amigo,

no tengo para ello causa: Don Pedro el disimular

nos es aqui de importancia.

*D. Ped.* No disimulara aunque fuera delante del Papa:

con los Mendicetas burllas? por ser ellos para chanzas.

*Caball. 1.* Levemostros, Don Antonio, à los dos hasta su casa,

con esto podrá evitarse en algun modo la causa,

que à los dos así los trae.

*Caball. 2.* Ved, Don Diego, *D. Ped.* Ha canalla,

vosotros la pagaréis.

*D. Dieg.* Estimo fiera tanta.

*D. Ped.* Con que vamos en Forlon? y en qué venimos? *D. Dieg.* Me causa

vuestro poco disimulo: ha traidor! *D. Ped.* Ha vil hermana!

*Vent.* Han bolacho, Julian Clifto, que an Ventula paga'ata.

*Los dos.* Y en tanto que remedio ay, y enganza, Celos, venganza.

*Vansa, y cierrase el foro de bosque.*

\*\*\* JORNADA TERCERA. \*\*\*

Salen Don Juan, y Don Diego.

**D. Juan.** Ya que hemos salido al campo, pues vuestro papel me empeña, señor Don Diego, no quiero, que de las palabras sea en las idas, y venidas quien pueda mediar la lengua: la espada sacad, y ved, que à Doña Inés de manera adoro, que aunque la suerte quiera vuestro azero sea el venuroso, por esto no baveis de lograr la Estrella de que la que yo adoré, à ser vuestra esposa venga.

**D. Diego.** Aunque pudieran crecer mas à mi furia violenta vuestras razones, Don Juan; en los hombres de mis prendas no passa nunca el enojo de la linea, que le cercan, yo no pretendo que aquí la lengua tomar pretenda tampoco satisfaccion: Doña Inés no es prenda vuestra, y pues veis que es prenda mia, yo he de quitaros mi prenda.

**D. Juan.** Del Alma baveis de sacarla. *Riñens*

**D. Diego.** Yo sabré abriros la puerta.

**D. Juan.** Fuerte à mi brazo se anima.

**D. Diego.** Qué tanto así se me atreva à durar, pese à mi enojo  
*Caele la espada.*

la espada perdí. **D. Juan.** No cessa por questo nuestro duelo, que al valor las contingencias no le dañan, ni se oponen, tomad vuestra espada, y vuelva nuestra lid. **D. Diego.** De Caballero, son Don Juan, acciones vedas, que à no estár mi honor quitan arriesgado, posiera de amistad firme este acaso la voluntad verdadera.

**D. Juan.** Pues riñamos, que bien puede en una ocasion como esta no saltar à ser cortés, que en aquel trance era vuestra vida: pero luego

vuelvo y con la ira mesma à defenderme, Don Diego.

**D. Diego.** Que tanto este lance sienta! pero qué miro! Mi tio acha aquesta parte llega, con la Justicia, y aquí es preciso, que os devuelva la vida, que ya me disteis, puesto yo en vuestra desconfianza.

**D. Juan.** Yo os agradezco esta acción, pero entretanto que llegan, prosigamos. **D. Diego.** Prosigamos. *Riñen.*

Salen Don Luis, y Ministros.

**D. Luis.** Detente, sobrino, espera, date tu à prisión, infame.

**D. Juan.** Que otra salida no tenga es preciso, pues si aquí oy à todos me opusiera, havia de morir, es cierto, pues en ocasion como esta, mi Ciencia haga, que à mi lado mucha gente les parezca.

**D. Juan.** Mas de diez hombres allí son de su vida defensa.

*Mis. 1.* Favor al Rey. *Mis. 2.* Que me matan.

**D. Luis.** A mas delitos se empeñan: muerto, ò vivo, y à el prenderlo à mi obligacion es fuerza.

**D. Diego.** Quanto fiero, que preciso me sea à mi buscar su ofensa!

**D. Juan.** Pues con aquesta ficcion así mejorada que la, en este acaso mi vida,

bien es que la esfralda vuelva.

**D. Luis.** Seguidlos todos, seguidlos. *vans.*

Salen Doña Inés, y Juana.

**Juana.** Estando aora en la ventana, à mi señor aguardando, à tu hermano vi passar, y con cuiñado la mirado à nuestra casa, señoría; y yo me temo, que el Diablo le traiga quando por suerte fuera de casa este mi Amo.

**d. Inés.** De su estudio es la defensa, y oy, Juana, la que gozamos, pues por ella obedecida

me miro de todo quanto imagina mi deo.

**Juana.** Quantas buyerán tomado la fortuna, que tenemos, y quantos me dieran algo

por haverle conocido,  
 à mi Amo: pero en el patio  
 parece que e' cucho aqui,  
 que este caio murmurando,  
 me preguntan quando fué  
 quando sucedió este caso:  
 y no seabo que es Comedia,  
 adonde los mas ballaroes,  
 para hacerlas en su lica,  
 representados los actores.

*d. Inés.* Ves el estudio, y aphele  
 de Don Juan? pues todo quanto  
 hace él para divertirme,  
 todo es à mi mal doblado,  
 pues ignorando yo el como  
 puede su estudio alcanzarlo,  
 me dice, que se lo debe  
 todo à su buelpe de anciano,  
 que con él vivió alguna tiempo,  
 sin saber mas, que con grato  
 animo él mismo lo hizo,  
 tan solamente llegado  
 de saber su amor, y vér  
 quan vano era intentarlo:  
 este, despues que vealmos,  
 dixo, que en empeño tanto  
 se hallaba, que era preciso  
 el ausentarse; y dexando  
 à Don Juan algunos libros,  
 à Clima mas remootado  
 se ausentó, sin que yo yeliese  
 à saber de él. *Juan.* Algua Diablo  
 sería el Vejeze sin duda,  
 que en Magico disfrizado  
 quiso hacer charitativo  
 a questa buena obra à mi Amo,  
 y de saber que se fuesse  
 quedará contento el patio.

*sale Don Juan.*

*D. Juan.* O dichofo uga, y mil veces  
 el que despues del naufragio  
 llega à puerto veatoroso,  
 donde por dicha caconstrando  
 todos sus bienes, no siere  
 lo que antes le ha atormentado:  
 y así yo, oivina Iñés,  
 llego à tus ojos, pues me hallo  
 para puerto de mis penas,  
 feliz contigo. *d. Inés.* Ha baydo  
 tyrano susto que pueda  
 à él atreverse? *D. Juan.* Engaños  
 de Don Diego han sido todos,

matarme sollicitando,  
 me embio en papel, la respuesta  
 fui yo mismo; mas ingrato  
 el Hala, que nos persigue,  
 quito (no sé si fué acido)  
 que el Corregidor, se hallasse,  
 donde e' de duelo estorvando,  
 contra mi toda: sus iras  
 fueslen; mas con el amparo  
 de mi Cieacia, en breve puse,  
 l'ella Iñés, la vida en salvo:  
 esto es lo que ha sucedido.

*d. Inés.* O, quanto, Cielos, ó, quanto  
 ficato que no tengas fin  
 las penas, y sobrelaitos?

*D. Juan.* No de tus láceros bellos  
 desprecia: crista'es tantos,  
 que el tiempo ha de ser de todos,  
 el medianero mas sano:  
 ven, Doña Iñés, que al jardia  
 bazar contigo este rato:  
 quiero, para divertir  
 tantos abogós. *d. Inés.* Don Juan, vano:  
 ay de aquella que de Amor  
 se vé rendida, y tyranos  
 enemigos se le oponen  
 en contra de sus ha'agos!

*Juan.* Qué buena y lía, señores!  
 pues despues que suspirando  
 se están mis Amos, disponga  
 Iñés à divertirla cantando.

*Salen Don Pedro, y Ventura.*

*D. Pedr.* Ha muchacho, que me dices:  
 no vengo bien de fiado:  
 podrán conocerme? *Fent. Siel.*  
 non podel anaque quelamo.

*D. Ped.* Esta tarde la veangoza  
 tomaré de agraytos tantos,  
*Vent.* Tambien Ventula, plique  
 aunque Neglo, gente famo.

*D. Ped.* Pues antes que corremos, hijo,  
 yà que romas à tu cargo,  
 la veangoza, el juramento  
 a qui hemos de hacer, y trato,  
 que hasta que llegue à vengarse  
 por nuestra mano este agrayto,  
 no hemos de comer, beber,  
 ni tampoco ha de raparose  
 las barbas ni agun Barbero,  
 y que a questo lo jaramos  
 sobre la espada primera,  
 y despues al soberano

*Pongan las manos sobre la punta  
de la espada.*

Arbol donde los Mendicetas  
facen por su ser criados,  
facados por alambique  
espíritus Castellanos,  
y per omnia sculorum,  
por la vida eterna Hidalgo,  
lafazones Caballeros:

juras, Ventura? *Vent.* Julamo.

*D. Ped.* Pues la bendiccion llevemos  
de nuestros Padres, y vamos,  
que pues basta aquí los dos  
plan, plan hemos llegado  
sio que nos vean, entra quedo,  
que segu las señas traigo,  
este es el Patio, y presumo,  
que ea el jardia han hablado.

*Vent.* Con cuidado entlo, siol.

*D. Ped.* Ea, honor, ya hemos llegado  
al postter lance: pues, Cielos,  
prestadme aqui vuestro amparo:  
anda, Negro. *Vent.* Yá te sigo,  
que palanque lo Julamo. (V.)

*Vanse, y se descubre la hermosa pers-  
pectiva de un jardín, en que se verán  
cinco fuentes corriendo agua natural, y  
entre varios arcos de flores, se verán en  
sus pedestales unos figurones, que pa-  
rezcan ser de bronce, puestos en dife-  
rentes posturas, con pichales en las ma-  
nos, de los quales estarán desprendiendo  
agua para la fuente, que le pertenece à  
cada uno, y à un lado estarán sentados*

*Doña Inés, y Don Juan, y Matraca,  
y cantan dentro el quatro  
siguiente.*

*Recit.* Yo que de amor he sido el escarmiento:

O! ó Dioses, escuchad mi misero lamento:

*Are.* En crystales, y fuente,

flores, y plantas,

saludan las claveles

à mejor Alba:

diciendo los acentos,

y consonancias:

nueva Venus celebran

de aquesta estancia.

*D. Juan.* Qué te parece, blem mloa  
la facha de estos quadros:  
Quando por serviete atentas  
las aguas, te tributaron

quaxados crystales, que  
al verte, de animador  
se convierten en aljofar,  
como quien dice, llegando  
à su estacion el Aurora,  
bica serà que congelado  
no esté el crystal, y en albricias  
hemos de desperdiciarlo.

*d. Inés.* Qué he de decir, Don Juan mio:  
pues amante tan bizarro  
te muestras conmigo, que  
no hallo razon de dudarlo:

*Matr.* Qué te parecen, Juanilla,  
estos figurones, Trásgos  
del Infierno, que en posturas,  
del dño risa, están echando  
agua à la fuente, diciendo,  
pues que yá Juana aqui ha entrado,  
à su bienvenida barémos  
todos la salva à dos manos.

*Juana.* Muy cumplido eres, Matraca,  
que responderte no alcanzo,  
mas dgo, que pienso es  
como tuyo el agallajo.

*D. Juan.* Pues porque adviértas mejor  
mi amor, oy de aqueste marmol  
la Estatua insensible escucha,  
pues lo declara en su canto.

*Arca.* Sacras Deidades,  
usad piedades,  
pues soi exemplo  
del dño Amor:  
No le neguéis,  
puesto que veis,  
triste fallazgo,  
y pido favor.

*salen Don Pedro, y Ventura*

*D. Ped.* Has visto, dñe, Ventura  
mas primoroso jardio?  
Mira, qué Estatuas, qué Quadros,  
son los que se ven allí  
en buenas está mi hermana,  
pues pagaranlas aqui,  
que yá puedo como Gallo  
cantar el alquiriquit:

*Vent.* Julia Diosá, que de Juana  
han de vengal co un tis  
los zelos, pulque an Ventula  
no lon vuelva co palche mi.

*D. Juan.* No teagas niagun recelo,  
pues à tu hermano veo allí,  
que con el Negro yá entrando,

bella Inès, á este jardín.

*d. Inès.* Teniendote á ti á mi lado siempre vivré feliz.

*Matr.* Quanto vi, Juana, que tiene prevenido mi Amo a qui alguna allombro? *Juan.* Atendamos, pues podrá decirlo el fi.

*D. Ped.* He de entrar pues, por qué no? so! por ventura hombre ruin, que he de temer esto, yo les tengo de sacudir de uno ea uno el polvo á todos.

*Por los lados del jardín saldrán quatro Enanos haciendo varias cocadas, y asombrando á Don Pedro, y al Negro, y á su tiempo llegarán á crecer tan altos, que toquen con las Bambolinas.*

*D. Ped.* Qué es aquesto? ay infelizi! Ha Ventura, pues qué haces?

*Vent.* Quien ha de meteme á mi con bultos que la otra vida nos embia? *D. Ped.* Pues como así yo me he dexado vencer? morirán: pero, ay de mí *Crece los Enanos.*

no los ves, que ya en Gigantes se han tran: formado? en un tris está nuestra vida: ha Negro, corre presto. *Vent.* Voi tras ti.

*Vanse los dos.*

*D. Juan.* Yá que se vñ confundidos, aora pretendo que así, los que para él son allombros, á tu Deidad oiveritir pueda: format presto baile.

*Matr.* Juana, yá vister el fin. *Forman los quatro Enanos un baile, haciendo en él varias figuras ridiculas, de suerte, que con el compás suban, y baxen, llegando á subir lo mas alto que puedan, y en acabandose, se entran, y se repite el*

*quatro.*

*Musc.* Yo que de Amor he sido, &c.

*Juana.* Ayrá vida mai gustosa?

*D. Juan.* Hermosa Inès, pues yá aquí he mos logrado pasar a este feliz raxo del jardín, retirèmonos, que tengo de este empeño prevenido lo que pueda suceder.

*d. Inès.* Quando por tuya naci, siempre Don Juan la obediencia de darte gusto estí ea mi: vamos, Juana. *D. Juan.* Ven, Matraca: Cie'os, pues me permitis vuestro favor, ayudadme hasta conseguir el fin de mi amor: vamos, esposa.

*d. Inès.* Ciego Amor, para adquirir el triumpho mayor, mi ruego merezca piedad de ti. (V.)

*Vanse todos, cubrese la mutacion; y se descubre sala, y salen Don Luis, Don Diego, Doña Leonor, y Luisa.*

*D. Luis.* Sobritno, no hallo otro medio, pues por mas que se pretenda saber, el como Don Juan escapar mi rigor pueda, alcanzarlo no he podido, y así este el remedio sea, que teniendo á Doña Inès dentro de mi casa presa, quando él salga de su casa es mi preçito que tenga noticia si son hechizos de los que se vale, que esta es la diligencia, que falta que hacer. *D. Dieg.* Sola ella podrá para mí ser dicha; pues como á Doña Inès vea por mi esposa conseguida, no avrá con tan feliz prenda dicha mayor. *d. Leon.* O quan vanas son aquestas diligencias para mí, pues sola yo, entre confusas ideas, padezco, sin que encontrar el menor alivio pueda.

*D. Dieg.* Tu, hermana, si se consigue lo que nuestro tio concierta, esposa har de ser al punto de Don Pedro de Mendieta; porque siendo así conformes las dos, una casa mesma venga á ser: mucho siento que contra Don Juan emprenda mi tio aquesta intencion: quando á pagarle la deuda de la vida que me dió estol sujeto; mas oçia es la prevencion á donde

de amor en las contingencias  
no se guardan cortesías,  
y los zelos no respetan.

**D. Luis.** Por Dios, señores, que estais  
muy confusos, pues qué intentan  
vuestras imaginaciones?

pues qué pensais? **d. Leon.** Auoque pudiera,  
tío, y señor, quedar gustoso  
de este suceso, por esta

razon que puede alegrarme,  
es razon que me entristezca;  
porque los placeres son

de calidades diversas,  
pues ay gustos que dan muerte,  
como ay disgustos que alientan.

**D. Dieg.** La misma razon á mi  
me palla, señor, pues pnesta  
la imaginacion es como

posible es, que lograr pueda  
esta dicha, hace el dudarla  
el llegar á merecerla.

**Sale D. Ped.** Por vida de mis Abuelos,  
que yo así como tenga  
paciencia para sufrir

de este hombre cecilio las huelgas  
con que quiere andar conmigo:  
bonito sei para fiestas:

á fé á fé, que si en un campo  
aquestas burlas me biciera,  
que se havia de acordar

del honor de los Mendicats.

**D. Luis.** Qué es esto, señor Don Pedro?  
**D. Dieg.** Qué tenais? **d. Leon.** Avrá mas necla  
figura, Luisa? **Luis.** Ed mi vida

he visto planta como ella.

**D. Ped.** Qué tengo, me preguntais?  
qué he de tener? esta es buena:  
yo tengo, señor Don Luis,

lleoa toda la cabera  
de docecaros mil visages,  
sin los chismes, y quimeras,

de este hombre, y de aquesta hermanaa,  
los Diablos carguen con ella,  
y con él tambien, conmitgo,

y con vos, pues os estais  
sin disponer esta fiesta  
de este casorio: pues yo  
sei acaso algun badea?

**D. Luis.** Espero á que i un tiempo seas  
entrambas bodeas, que así  
fue hecho el consertero. **D. Ped.** Ya es tem

si mi hermana se anda en burlas,  
porque no he de andar yo en fiestas?  
quando ella quiera se case:

Venid acá, Leonor bella,  
decidme breve, no andeis  
haciendoots Gatica muerta,

querels ser asjunta espoua  
de Don Pedro de Menditia?  
(Haced cuenta soi el Cura.)

**d. Leon.** Avrá havido mas simp ezal ap.  
**D. Ped.** Respondes, que sí? **Luis.** Di nonces.

**D. Ped.** Muger, dime si estas muerta:  
responde, valgate el Diablo.

**D. Dieg.** Qué reportarme sea fuerzal  
**D. Ped.** Responde, muger, que sí,  
oi que sí, mádita lea.

**D. Luis.** Teneos, D. Pedro. **D. Ped.** Ay tal flexal  
dexeme, usted, que me case.

**d. Leon.** A una ofladia como esta,  
pues soi un simple, el dexaros  
será la mejor respuesta.

**Luis.** A usted, señor, le quedo,  
digamos, la Luna en prendas.

**D. Ped.** Vos, Leonor, os lo perdels,  
no es mala fa cantaleta,  
que ella se muera por mi,

y que mi fuchaa quiera,  
que yo le ruegue, esto no:  
vive Dios, que si volyiera,

para que yo me casara,  
havia con las maas puestas  
rogarmelo de tódi la.

**D. Luis.** Vive Dios, que no es prudente  
sufriros, pues soi un simple.

**D. Ped.** Vaya de esto: avrá quien crea  
lo que me sucede? digo,  
señor Don Diego, pudiera

vuestra persona ir á vér  
á vuestra hermana, y pues terca  
dá ea que no quiere ca arle,

darle una buena azotea.

**D. Dieg.** Dexadme, Don Pedro, que  
no sé si fchiros pueda.

**D. Ped.** Vaya de esto; pues por Christo,  
que lo han de decir de veras,  
que he de ca'arme esta noche,  
quiera la novia, ó no quiera.

**Sale Vent.** Va'ganse Diega, que halé  
pues volvelo loco es fueza,  
de estas cosas que suce en,  
que pa'ceen cantaletas,  
dempues que de amor helido

pul Juana como manteca,  
 tengo el colizón, è lagrara  
 pul un mandata me dexa,  
 dempues que jutámo yo,  
 y mi Amo nuelta defensa,  
 quem Demonio selia a quello:  
 pelo yá yo sea lo que eia,  
 no ela faeta'ma, tampoco  
 los Diablos, siolos, e' an;  
 pues que e' an? son lo zelos,  
 que le andan en mi cabeza,  
 fingiendo dea sus meotilas  
 las fabulas, y quimelas:  
 Venganza, Cielos, venganza,  
 conda esta inglara Sylcoa,  
 que me encanta con sus voces:  
 pelo mal digo, la lengua  
 miente muchas veces, pulqua  
 si mi Juana me ofendie'a,  
 el incendio de mis ojos  
 balraute venereo fue'a  
 pala maralla; ay de mi!  
 qué tengo de ansel en esta  
 batalla con que el bonol  
 me anda trayendo an las vueltas:  
 maral á Juana el remedio  
 es solo á esta consequencia:  
 muela Juana, si me ofende,  
 y quea fue Ventula sepa  
 el desefol de su agfario,  
 pul ao vél su fama negla.  
 Ha Ventula, quien peo'ala,  
 ha Ventula, quien dire'a  
 de tu'amol esta inomoja:  
 Ha Juauilla yil, an puelca;  
 las lagrymas á los ojos  
 se me saltan; quien pudtela  
 an selte dos mil pe'azos,  
 en venganza de mi asentaa.  
 Ao bucal á mi Amo, voi,  
 á vél que lince de aquella  
 iofel tragedia, en taoto,  
 an yil Juauilla, paola esta.

*vs. 6.*  
 Dize D. Juan, I. justa suerte, que ali  
 con tantos ma'es me cercas,  
 detente un pecc, no esgrimas  
 los filos de tu violencia:  
 como, Cielos, podre hacer,  
 que tantos ma'es sin tengas;  
 pues unos á otros se castigan,  
 fio que dividirlos pueda?  
 qué importa que yo de amante

goce las dichas, y sea  
 por mi Ciencia á mi poder  
 todo posible, si llegan  
 todas las dichas que toca  
 á tu fin; pues no grangea  
 mi gusto, mas que a quel tiempo  
 ea que el pacto bace que crean  
 verdaderas, las que son  
 solo mentita apariencias:  
 Si todo me falta al fin,  
 qué importa? Como pudiera  
 encontrar, para libramte  
 de mis enemigos, senda:  
 de modo, que assi lograra,  
 con la mano de Inés bella,  
 todo el fin de mis pe'ares?  
 Pero por mas que la idéa  
 trabaja para encontrarla,  
 no ay como encontrarla pueda,  
 de suerte que solo un medio  
 ay en mi mal, y es, que sea  
 mi azero el que busque modo,  
 y en esto advierto, que es fuerza,  
 que el medio que solicito,  
 es muy posible que tenga,  
 á vista el inconveniente  
 de mi vida: mas es neclia  
 esta advertencia, pue noto,  
 que como la vida pierda  
 por Inés, que mayor vida  
 podre desear; pues no espera  
 el amante que á su Dama  
 sacrificarla de ea  
 mas que la vida, pues es  
 esta la mejor ofenda?  
 que en los Templos del Amor,  
 en el diotel de sus puertaa,  
 Venus nos muestra en Adonaa  
 el que fue su sangre oferta,  
 y el tributo que pagó  
 rindiendose á la soberbia  
 de Marte, para que Venus  
 disuorta á sus aras ytera,  
 una vida, que fue vida,  
 en aqueste trance expuestas;  
 pues si esto de Amor á todos  
 las fabulas nos enseñan;  
 qué puedo hacer, si po dir  
 á otros como yo experiencia  
 de que el querer es bastante  
 en nuestra naturaleza,  
 para que al mirar los riesgos

ninguno los riesgos tema,  
sino que exponiendo el pecho,  
en qualquiera lance sea  
el azero quiea componga  
las dificultades: oca  
parece que será à muchos  
del Amor esta protesta,  
y aun pienso dificultosa:  
pero no será de veras  
verdadero amante, el que  
negandose à la violencia  
del Amor, no dé à su Dama  
fiel la vida en recompensa.

*Vase, y sale Matraca.*

**Matr.** Es tanto que mi señor  
se entretiene con la varia  
diversion, que con la idea  
solo le fabrica à mi Ama,  
diversiones que le adula  
à su amor, siendo phantasmas  
de todas quantas se vale,  
siempre metidas en danza:  
quero discurrir un rato  
à mis solas, pues me basta  
el ser Criado, para que  
à murmurar solo salga  
de mis Amos, que no sirve  
aquel que lo que vé calla:  
yo profugo, vi de quanto,  
pero ácia allí estí Juana,  
yo no quiero que ella entienda  
nada de esto, à ella tra  
se va pasando: yo vot  
otro rato à recordarla,  
y dexome de pensar.  
en si es Ciencia buena, ó mala  
la de mi Amo, que para esto  
es la relacion muy larga,  
y havia mucho que decir:  
pero solo decir basta,  
que mi Amo, y el Diabolo son  
grandísimos camaradas.

*Al entrar Matraca, sale Juana.*

**Juana.** Deteñte, di, donde vas?

**Matr.** Ea tu busca ita yo, Juana,  
para saber, qué ay de boda?

**Juana.** Si tu gustares, mañana  
podrèmos los dos casarnos.

**Matr.** Breve respondiste, aguarda,  
que te falta que saber.

**Juana.** Qué es lo que saber me falta?

**Matr.** Que has de saber, Juana mila,

que si conmigo te casas  
ha de ser sabiendo, que  
siempre que à la calle salgas,  
me has de llevar à tu lado,  
que à la Comedia, ne ququam,  
à los toros, ni por lumbre,  
pues à la Alameda, guarda,  
à Xamaica, no se trate,  
y en fin, que siempre en tu casa,  
para nada has de salir;  
mira aora si te agrada  
esta vida, si así quisieres,  
nos casaremos mañana.

**Juan.** Avrá mayor desvergüenza!  
pues he de estarme encerrada,  
digame por qué? **Matr.** Porque  
siempre las piernas quebradas  
dentro de casa mejor  
estí una muger casada.

**Juana.** Pues yo no quiero casarme.  
**Matr.** Vès como fué de importancia  
el no hacerlo de repente?

**Juan.** Effen si, bien ay tu Alma,  
que primero lo miraste  
con cordura. **Matr.** Dime, Juana,  
pues no es loco aquel que lo hace  
sin mirar lo que le aguarda?

**Juana.** Digo, que tienes razon.  
**Matr.** Esta es la que à títe falta.

*Vase, y sale Don Diego.*

**D. Dieg.** De temores cercado,  
y de mis zelos cine es animado,  
à aquesta casa vengo,  
que en ella se ha mudado juicio tengo  
Don Juan con Inés bella,  
à vér si quiete mi enemiga Estrella,  
que no estando él en casa,  
pueda apagar de la incentivo brasa  
del ardor de mi pecho,  
que de tantas angustias yà desbecho,  
perdiendo lo constante,  
contemplo ceras y nombrolo diamantes  
entrar en ellas quiero,  
y ningunos estorvos confidero,  
que en tan contraria suerte  
de alivio ha de servirme à mi la muerte  
Amor injusto, como con desvelos  
tratas de atormentarme, si oás zelos  
Para qué con delicias me convidas,  
de un injusto sujeto presumidas  
Dexa de atormentarme,  
ò dame à Inés, ò acaba de matarme.

*Vase,*

Vase, y se descubren dos hermosos Gavinetes, separado el uno del otro; en el uno estará Don Juan, y en el otro Doña Inés, estarán adornados de Pantallas, Espejos, y Candeleros, lo mas vistoso, que se pueda, y santan dentro.

Musíc. Quien ha visto dolor que divierte?

Voz 2. Quien padece tan raro dolor?

Voz 3. Que mata?

Voz 4. Qué alivia?

Todos. Son los accidentes de yelo, y amor.

1. Le ha visto la fiera.

2. Le ha visto la planta.

3. Le ha visto la fuente.

4. Le ha visto la flor.

Todos. Eso no, eso no,

que la fiera, la flor, la fuente, y la planta, callando padezca las iras de Amor.

D. Inés. Dicho lo mi amor, pues tienes para logro en su esperanza de un amor correspondido la firmeza sin mudanza.

D. Juan. Dicho lo puede llamarme, quando tanta gloria gana mi amor, pues hallo en mi Inés amor que á mi amor iguala.

Salen Don Diego por afuera de los bastidores por el lado del Gavinete de Doña Inés.

D. Dieg. Llevado de la atencion de las voces, que hacen salva, y con metrica harmonia y con dulces parages cantos, yo vengo hasta aqui, sin que alguno me detuviese la entrada, mas que miro? allí está Inés, yo he de llevarla conmigo.

D. Juan. Si mal no advierto, á la quadra del Gavinete de Inés llega Don Diego, mas nada tengo que sentir, que presto le sabré darle yo la paga á su intencion, que sin duda es de maliciosa causa.

D. Dieg. Yo llego: bello prodigio, dulce causas de mis ansias. (V.)

Llegará Don Diego al Gavinete de Doña Inés, y se convierte en un Resfectivo de Losos, todos comiendo en dis-

rontes posturas ridiculas, y el primero, y segundo harán las acciones: que piden los versos, y Don Diego estará como asombrado: todo con la mayor propiedad, que se pueda.

Loco 1. Conmigo quiere comer el picaro? Echoramala puede irse de aqui: conmigo no comen, ni el Rey, ni el Papa.

Loco 2. Conmigo venga, que yo soi el Rey de Dinamarca, pariente del Preste Juan.

D. Dieg. Qué es esto que me sucede?

Loco 1. No le he dicho que se vaya?

D. Dieg. Ya me voi, no quiero aqui, que su furia desmasada a llegue contra mi á egrimir sus fuerzas: pero ya bastan á mis ojos los engaños de haberme visto en la casa de los Locos, para verme con Don Juan tan cara á cara; pues vive Dios, que aora de él tengo de tomar venganza.

D. Juan. Libre yá estás, de su duda yo haré que se satisfaga.

Transformase el Gavinete de Don Juan en una Armada de Navios, con sus flautas, y g'ardetes, con todos los bloques á la wanda de los Navios, y con los versos disparan las piezas, suena clarin, y algarara de moros.

D. Dieg. Yo quiero llegar, Dens. Moro. Apúlle tira esta pieza, y campaña serà este Mar donde mueran.

Dentro. Guerra, guerra, arma, arma.

D. Dieg. Qué es aquesto? qué he de hacer? que es unas Naves contrarias miro varios enemigos todos puestos en batalla: solo dices. Dentro. Guerra, guerra.

D. Dieg. A mas mis iras no aguardaa yo me voi de aqui, que puede, que sea de mas importancia el decirle quanto he visto á mi tio: fortuna airada es que instante se trocasse el gusto á mis esperanzas (V.)

Vase, y vuelve à quedar la mutacion de Gavinetes como de artes, y del Gavineto de Doña Inés salen quatro Damas, y del de Don Juan quatro Belantes, y forman una danza de bachas; y en dando fin, vuelven à entrarse, y sigue el quatro de Musica con que empezó este passo.

Musico. Quien ha visto dolor, &c.

D. Juan. Para divertirme à lés formen una contra danza, porque logre así el cuidado de servir la mi esperanza.

Salen aora los del sarao con bachas.

d. Inés. Qué deliciosa acompaña à darme gusto la suave dulzura, pero animada solo con ver à Don Juan no temo ser contrastada del tiempo, ni la fortuna, pues aunque enemiga, y varla yo constante he de ser siempre por llevarle la ventaja.

D. Juan. Retirome por si puedo acudir con vigi'ancia, para mejor ocasion que se ofrezca. d. Inés. Iré yo à buscar, que ella entretiene algunos ratos mis ansias, que presumo en el Jardín ha de estár. D. Juan. Vuelva la salve otra vez, diciendo à un tiempo celebrando mejor Alba.

El, y Musico. De Hymeneo las dichas llegue à gozas, quien venturoso logra de Amor triumphar. Vase, correse mutacion de sala, y salen Don Luis, y dos Ministros.

D. Luis. Pues: yà estamos à la vista de su casa, he de lograrlo: à Doña Inés oy conmigo tengo de llevar, aguardo que él salga en aquella esquina: pues estando descuidado, de esta vez, no ha de valerle à esse Don Juan, sus cocantones à mi casa he de llevarla.

que alti puede estár en tanto, que à mi sobrino de esposa se dispone à dar la mano.

Min. 1. Sió saber à que venimos aqui Don Luis nos traxo.

Min. 2. Eillo sin duda es empeño, amigo Chirriao, arduo.

D. Luis. Venid por aqui, y mirad, que todos pongais cuidado en que ninguno os conozca.

Min. 1. Yo vengo bien disfrazado, pues para estas ocasiones tengo aquesta capa. D. Luis. Extraño en esse zaguan de enfrente.

Min. 2. A obedecer, señor, vamos, ninguno se escapará

sino me usra bien las manos. vase

Sale Don Juan.

D. Juan. Qué pesados pasos doi, no puedo mover las plantas; no sé que tengo, parece se halla sin aliento el Alma: qué será, que por mas que hago por divertirme, es un ansia cada razon? Quanto veo es un pesar que me mata: pero todo esto acontece al que como yo se halla, que siempre al que está culpado su misma culpa le espanta: de casa he salido, y quiero otra vez volverme à casa, no haga falta en ella yo, no de Don Diego la airada colera vuelva à tomar de su zelo la venganza.

Salen Matraca asistido.

Matr. Ay, señor, perdidos somos.

D. Juan. Qué es lo que tienes, Matraca?

Matr. Qué he de tener? quando aora esse instante acaba el Corregido: de entrar, señor, en tu misma casa, con Ministros mas de mí, y entrandose hasta la sala, à tu Inés bella se lleva, y tambien se lleva à Juanar todo esto, señor, lo supe en la calle, y que les mandó à sus Ministros guardezcan el Forlon, y que à su casa las lleve: mira si esto es

para detenerse en nada,  
pues que saltamos nosotros.

**D. Juan.** Calla, necio, calla, calla:

Cielos, como consentis

á mi amor esta desgracia:

Pero por qué me detengo,  
quando es de tanta importancia

este empeño, que no voi

adonde se satisfaga

mi colera, destruyendo

los ardores de mi rabia,

quanto encuentren? Bella Inés,

á lá voi, espera, aguarda:

ò, mal aya mi salida,

y mi desuido mal aya! *vase.*

**Matr.** En su seguimiento voi:

aguardame, bella Juana;

que he de librarte oy á ti,

ò no he de ser yo Matraca:

Qué puedo hacer? ay de mí!

ay semejante desgracia!

que quando yo estoi tan libre,

esté mi Juana encerrada?

y que la Magia no tenga

para el pobre paratatas;

porque es tan odioso un pobre,

que hasta el Demonio le falta.

Qué he de hacer? volverme loco,

y andarme á caza de gangas,

y hasta topar un conjuro

no mirar las mazarañas:

mas tened, que por allí,

si la vista no me engaña,

miro venir al Coxuelo,

que trae de una oreja á Juana.

Juana, bien venida seas,

abrazá á Matraca, abrazas

mas porque no la librè,

veo me dice enojada:

vaya el picato brivon

mi mucho de enhorama'a:

de esta suerte me desprecias?

Teogo razon mi sobrada:

No me quieres? Ni por pienso:

Pues, y mi amor? Es matraca:

Y mi fineza? Es mentira:

Y mis regalos? Son chatza:

Qué en fin me voi asigido?

Qué en fin me quedo encerrada?

Voi á buscar tu remedio:

Esto importa, vaya, vaya:

Pues ea, industria, esta vez

han de vér, que soi el bampa,

desfaciendo aqueste uerto

Don Quixote de la Mancha. *vase.*

**Descubrese mutacion de sala, y salen**

**Doña Inés llorando, Doña Leonor,**

**Juana, Luisa, Don Luis,**

**y Don Diego.**

**D. Luis.** Suspende el liante, pues

todo el sucesso pasado

del enojo, que con vos

há teaido vuestro hermano

Don Pedro, luego que os vea

se ha de acabar. **D. Diego.** No con tanta

rigor, señora, negueis

vuestras luces, ocultando

con las perlas los Luceros

de quies yo me muestro avaro.

**d. Leon.** Dexa, I. é. bella, á tus ojos

toslegar, pues que has m. ft. adò

serenidad para todos,

vértete en esta ca'a. **d. Inés.** En vano

es vuestro ruego, pues solo

la muerte para resguardo

del tropel de las deicidas

para mi consuelo aguardo.

**Juana** Dexeonos llorar, señores,

no quieran así estivarlo,

pues el corazon tenemos

hecho doscientos pedazos.

**D. Diego** Felice mi amor, pues logra

conseguir es bien tan alto

la dicha de merecer

darle fin á males tantos.

**D. Luis.** Vive Dios, que estoi gustoso

de vér tambien he logrado

con tener á Doña Inés

en mi poder, todo quanto

podía desear, pues con esto,

podré de aqueste tyrano,

vill Hechizero, Don Juan,

sus astucias confirmando,

proceder contra él, y contra

quantos puestos en su amparo

quisieren en su defensa

mostrar algun desacato,

y á su Excelencia noticia

de todo aquesto le he dado.

**d. Inés.** Señor Don Luis, bien podéis

á estos discursos negaros,

pues suenan mal en los Nobles

las venganzas, que es engaño

todo quanto aqui os ha dicho

de mi esposo, y èi en vano  
querer apartarme de  
su amor, porque le idolatro  
de tal suerte, que mi vida  
expuesta es en delagravio,  
la sabré perder: miad,  
que podréis desengañaros  
de: todo, señor Don Diego,  
pues que con vos tambien hablo:  
perde i ya las esperanzas  
as que habeis vivido: estado  
ya le he tomado à mi gusto;  
pues que no puede mi hermano  
violentarme el alyedrio:  
con otra Dama casaos,  
que otra avrá que merezca  
vuestra persona: olvidaos  
de la palabra, que os dió  
la inocencia de mi hermano,  
y no figais adelante  
tan amate, y confiado;  
presumís que ha sido sueño,  
y que ya habeis despertado;  
todo esto mirad, Don Diego,  
que es solo desengañaros,  
de que aunque por la Justicia  
os valgai, os saldrán vanos  
todos los intentos vuestros.  
Vos, bella Leonor, halagos  
prestad à mi hermano, y ved,  
que aunque Caballero hi algo,  
no passa su discrecion  
del humo del Mayorazgo:  
como amiga a questo os digo,  
pues es fuerza aconsejaros,  
que en ello os mielci mejor,  
que un Matrimonio, si es largo,  
es una Cruz muy pesada,  
y mas con un necio; cargos  
son a questo para todos:  
pero havien dome escuchado  
podréis disculpar mi amor,  
que èl siempre estè disculpado:  
pues como niño se lleva  
del primer sonido: Vamos,  
y aora lo que mas importa  
es solo:: Sale D. Ped. Buenos estamos,  
ya cayò usted en la liga,  
aora estos embustes veamos:  
quieren ustedes dexarme,  
que la he de agarrar las manos,  
y con a questo cuchillo,

que à se, que viene am lado,  
que la de si quando menos  
ochocientos jurgosalos:  
esto, responde: Inès,  
es ser mi hermana? aguardaos,  
esto es ser de los Menoietas  
hermana de un Mayorazgo:  
voto à brios. D. Luis. Teseos, Don Pedro

D. Ped. No me vaya usted à la mano;  
mi hermana es, de su pellejo  
puedo hacer si quiero un fayo.

Juana. No es mejor un tamber?

D. Ped. Calle la criada: estamos,  
digame, bies, Doña Inès?  
en qué ley vivimos? Juana. Malo,  
que este tanto si se casada  
tiene traza de matarnos.

d. Inès. Mira hermano, que el enojo  
debieras disimularlo,  
y mas à vista: D. Ped. Mi vista  
todo lo que vè, ha mirado.

D. Dieg. Vive Dios, que aunque yo sienta  
de Doña Inès desengaños,  
ya es mengua sufrir a questo:  
mirad, Don Pedro. D. Ped. Cuñado,  
riña como yo à su hermana,  
y que tarémos à mano.

D. Luis. Mucho temo aqui à Don Diego,

D. Dieg. Señor Don Pedro, no tanto,  
por mi amor, aunque passera,  
pues la desden idolatro,  
quauto por Dama, pretendo  
oy descoaderla. D. Ped. San Pablo!

à Guapos andamos aora?  
Mirad, Don Diego, yo el Diabolo  
foi quando me cacolerizo,  
y de esta Galilia, el Gallo  
foi yo, burloos vos conmigo,  
y mas que veis como andamos?

D. Leon. Hermano: Don Pedro: à vos  
os juzgè mas cortesano,  
mirad que estoi yo presente,  
y que vos: D. Ped. Otro arrendajo  
qué sei yo vuestra mari lo:  
acabad, decillo claro.

d. Leon. Sei Caballero. D. Ped. Esto si.

D. Luis. Pues, Don Pedro, sossiegaos z  
vamos à disponer luego  
los casamientos de entrambos.

D. Ped. De esta suerte me conformo,

d. Inès. Ya sola la muerte aguardo. ep.

d. Leon. Primero me darè muerte. ap.

Vent. An Juana, como queclama?

Juana. Apartese el Negro viejo:  
qué no se aparezca mi Amo? ap.

Vent. Tu las pagalas, puel no  
quietes seaa yo lempofale.

D. Dieg. Y i mi fortuna legó.

D. Ped. Ya, Doña Leonor, estamos  
en la víspera de Novios,  
y así, muger, os encargo,  
que cuideis la ropa limpia,  
y mireis que sois el Diabolo,  
y un poquito de zelofo.

d. Leon. Como, Cielos, sufro tanto? ap.

D. Ped. Teneis verguenza, y por esto  
no me respondéis? D. Luis. Callaos,  
Don Pedro, y dexad la tema  
de vuestro amor, pues es llano,  
que mi sobrina os estima.

Luis. Mejor le quisiera aborrecer. ap.

D. Dieg. Ya, bella Inés, los Luceros  
manifestad sin cublados,  
pues yo logrando tal dicha  
solo vivo de adorarlos.

d. Inés. Y yo muero de mirar  
á mi corazon cercado  
de contrarios enemigos:  
ay, Don Juan, como olvidado  
vives de mí? D. Ped. En el silencio  
de vuestros labios ya sacó,  
que vos aceptais, pues dicen,  
que aquel que calla ha otorgado.

Juan. Mal conocimiento tiene  
desde luego usted. D. Ped. Al caso,  
no ay que dormirle en las pajas:  
vamos luego á negociarlo,  
señor D. Luis. D. Luis. Vamos, pues:  
ru, Leonor, tén gran cuidado  
con Doña Inés, que lo mismo  
á la puerta yo encargado  
he de dexar. D. Ped. Oye, Inés,  
por tu vida, que hagas algo

con Leonor por mí, que yo  
con tu Novio haré otro tanto.

Vanse todos, menos las Damas,  
y las criadas.

d. Leon. Ya, amiga, que estamos solas,  
y que un mímo mal passamos  
sistamos 'a, dos. d. Inés. Lloremos.

Juan. Luisa, lloremos las quatro.

d. Inés. Ay, Leonor, que es mas mi mal,  
y ningun remedio alcanzo.

d. Leon. Pues sino tiene remedio:

d. Inés. Pues reme 'to en nada ba lamos:

d. Leon. Vamos á llorar, Inés.

d. Inés. Vamos, Leonor, á quearnos.

Las dos. De que teniendo a' vedrio,  
oy tan fin alve'rio estamos,  
que aun para quezarle, el tiempo  
hemos menester hurtarlo. vante.

Luis. Ven, Juana. Juan. Ya voi, amiga,  
derame quezar un rato:

tenganme piedad, señores,

que en esta casa me hallo

prella por culpas ajenas,

y causa de mis pecados:

ay desdichada de mí!

acompañen á mi llanto

los suspiros: ay, Matraca,

ay, dueño mio, no tyrao

te olvides de la Juanilla,

que tanto estis adorando.

Ay, Don Juan del alma mía,

ven por tu vida á libraróos,

que en esta casa escondidas

mi Ama, y yo á ti suspiramos.

Ay Matraca de mis ojos,

ay dueño á quien idolatro:

Señores, miren por Dios

si está escondido en el Patio.

Luis. Ven conmigo, Juana, amiga,  
que puede darte un desmayo. vante.

Descubrese el Alcazar, y salen Don Juan,  
y Matraca.

D. Juan. Esta, Matraca, es, (ay infelice!)  
la casa donde tu labio (ay triste!) dice,  
que te halla el dueño mio,  
á pesar del cruel Hado, que lo impio  
de su adversa lofel suerte  
quiso con su inconstancia darme muerte.

Matrac. Esta la casa es, ò el Gallinero:  
que esconde de una Polla lo fevero,

donde Juaoil'a hermosa  
esté, señor, como qualquiera cosa.

**D. Juan.** No te acobardes, teate,  
que animado mi espíritu valiente  
oy de la Ciencia mia  
deshecha has de mirar la phantasia  
de este Alcazar hermoso,  
porque el Mundo me admire portentoso.

**Matrac.** Aquello sí, señor, has de las tuyas,  
y este requiem volvamos Aleluyas.

**D. Juan.** Alcazar bello, que la vista admira,  
á mi Ciencia tu fabrica delira,

Palacio Magestuoso  
en quien se admira el arte primoroso,  
oy pues á mi deseo

arruinoalo, y deshecho por trophéo  
de mi Ciencia oportuna

confiesa, pues; tu ruina, y mi fortuna;  
pues aunque mas constante,

esta fabrica fuera de diamante,  
con su Ciencia la excede

el que tu fortaleza destruir puedes;  
y porque mis encantos

ocasiones al Mundo mas espantos,  
la tierra estremecida,

de mis graves esfuerzos combatida,  
queixandose en tal calma

pádezca, pues, por darme á mi la palma;  
fican los Elementos

quien esfuerza tambien mis pensamientos,  
sintiendo su quebranto

mis esémigos con adverso llanto,  
ardiendo sus desvelos

en la rigorosa carcel de los zelos.  
Y tu, ó tiempo, que miras

el nuevo áfombro, que en mi Ciencia admiras;  
pues que el Amor me llama,

has que me cante el Mundo ya la Fama  
de mis triumphos, dichofo,

pues gozó ser de Iabs amante esposo.

**Matrac.** Ea, casa, en testimonios  
hundete yá con treinta mil Demonios,

ó baxa basta el abyfmo,  
que para encantos todo es uno mismo,

y vea yo á mi Juana,  
mas que el Diabolo me furre la badana.

**D. Juan.** De mi vos á el conjuro  
no quede piedra, cedro, ó hierro duro,

que deshecho al tiempo de mi labio  
so me aclame en la zectón unico sabio.

*Canta dentro la Musica con varios instrumentos.*

*Musica.*

*Musíc.* A la union que Amor blasona  
veid, veréis que ha logrado  
coronarse victorioso  
quien supo vencer  
constante los Hados.

*Mundese el Alcazar, y se descubre el Pa-  
lacio con escalera, y en él Doña Inés, y  
Juana, y suben Don Juan,  
y Matraca.*

*Matr.* Señor, ya está mi gusto satisfecho,  
por cierto que eres Diabolo en dicho, y hecho.  
*d. Inés.* Espoto Don Juan, mi bien?

*D. Juan.* Espoſa, llega á mis brazos,

*Matr.* Juana de mi corazón.

*Juana.* Hijo, acá todas estamos.

*D. Juan.* Ya es importante que vean,  
los que han sido mis contrarios,  
el delengaño, y que á Amor  
no venca poder, ni engaños.

*d. Inés.* Dichosa la que se ve  
libre yá, y fin sobrajalto.

*En' D. Luis, D. Pedro, y D. Diego.*

*D. Luis.* Que es aquesto; pues si á casa,  
sobrino, havemos llegado,  
como nos vemos aqui  
en un sumptuoso Palacio?

*D. Dieg.* No sé como puede ser,  
pero què es lo que he mirado?

*D. Ped.* Aguardaos, qué es lo que miro?  
*no es mi hermana?* *D. Luis.* Y el yillago  
de Don Juan tambien.

*Meten mano à las espadas.*

*D. Ped.* Por vida:

*D. Juan.* Caballeros, seſegnos,  
y sabed que contra mi  
vueſtra cautela, y engaño  
no fué bastante. *d. Inés.* Y sabed,  
que de Don Juan es mi mano.

*Matr.* Y yo me caso con Juana.

*Juana.* Yá estamos todos casados.

*D. Juan.* Avrá mayor desvergüenza!

*D. Ped.* Yá este es mucho delacato.

*D. Dieg.* Qué havemos de hacer?

*D. Juan.* Quedaos,  
que de vueſtra viſta aora

yo con mi espoſa me parto,  
diciendo yá con las voces  
de eſtos écos alterados.

*Ellos, y Musíc.* A la union que Amor blasona  
veid, veréis que ha logrado  
coronarse victorioso  
quien supo vencer  
constante los Hados.

*Con eſte quatro, y la representacion  
se ocultan, cerrándose los  
bafidores, y queda el ſo-  
de Ciudad.*

*D. Ped.* Qué es aquesto? o!a, à quien digo!

*D. Luis.* El viento los ha llevado.

*D. Dieg.* Yá mi eſperanza es perdida.

*D. Ped.* En la calle nos hallamos.

*D. Luis.* Vive Dios, que 'abrè hacer  
en ſu ſeguimiento, quanto  
ſea poſible, à conſeguir  
ſu caſtigo. *D. Ped.* Y yo me caso?  
digo, Don Diego, qué haremos?

*D. Dieg.* Don Pedro, yá es lo tratado  
no ay nada, pues que no logro  
de vueſtra hermanca la mano.

*D. Ped.* Pues ſino ha de ſer, paciencia,  
que yo he de hacer, por San Pablo,  
que parezca, y hasta entonces  
nueyo juramento hago,  
que no me toque el Barbero,  
hasta no vengar mi agravio,  
y quedando ſan fecho  
quedarè deſagraviado.

*D. Dieg.* Pues todo aquesto fué aſombro,  
que ſu Ciencia ha fabricado;  
vamos à casa que alli,  
de Leonor bien informados,  
ſabrèmos como ſer pudo  
no ſuceſſo tan extraño.

*D. Luis.* Para la ſegunda parte  
los dos Ingenios citados  
dexan à todos, que vean  
al Magico Mexicano.

*Todos.* Pidiendo el perdon rendidos  
de yerro, que han ſido tantos,

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Moreades  
de Libros, en calle de Genova.